

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

*Me divierto aprendiendo,
jugando, cuidando y sonriendo*

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

*Me divierto aprendiendo,
jugando, cuidando
y sonriendo*

POESÍA Y PROSA

Textos educativos

Cristina Revuelta

CR

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

DIRECCIÓN EDITORIAL Y ASISTENCIA GRAMATICAL:

Norberto Federico Fernández Lauretta

ILUSTRACIÓN DE TAPA E ILUSTRACIONES DEL INTERIOR:

Dibujos tomados de Internet y de uso libre aportados por la autora

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y COMPAGINACIÓN GENERAL:

Norberto Federico Fernández Lauretta

APRECIACIÓN ESTÉTICA, CONTROL FINAL Y ARMADO:

Yolanda Lía Accetta

DERECHOS DE AUTOR E ISBN:

Receptoría SADE – Dr. Gustavo Fabricio Aguilar

Revuelta, Cristina

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo

1ª edición (150 ejemplares). Villa Mercedes.

Sociedad Argentina de Escritores – S.A.D.E. Seccional Provincia de San Luis

EDITORIAL SADE SAN LUIS, 2012

189 Pág.; 15 x 21 cm. con solapas. 1. Poesía y cuentos infantiles. I. Título.

ISBN 978-987-28148-5-4

CDD - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES – S.A.D.E. SECCIONAL PROVINCIA DE SAN LUIS

contacto@sadeprovinciadesanluis.com

DOMICILIO LEGAL

Biblioteca Popular y Municipal “Serranías de Villa Larca”

Villa Larca (San Luis) República Argentina

EDITORIAL SADE SAN LUIS

editorial@sadeprovinciadesanluis.com

ESTE LIBRO O PARTE DE ÉL NO PUEDE REPRODUCIRSE SIN AUTORIZACIÓN ESCRITA DE SU AUTORA

© Revuelta, Cristina | 2012

sofiam_97@yahoo.com.ar

DEDICATORIAS:

A mi madre, María Rosa del Rosso de Revuelta.

A la memoria de mi padre, Felipe Leonardo Revuelta.

A mi esposo, Oscar Rafael Magallanes.

A mis hijos, Noelia Elizabeth, Paola Cristina y Oscar Alberto Magallanes Revuelta, y al dulce recuerdo de mi hija menor, María Sofía Magallanes Revuelta.

A mis nietos, Nahir Ayelén, Natán Gabriel, María Agustina, Luciana Eveling, Nerina Yanel y Naila Guadalupe.

A mi hijo político, Luis Fernando García.

A mis hermanos, Adrián Javier, Ricardo Alberto Felipe y Rafael Martín Revuelta.

PRESENTACIÓN

CRECER CON TUTOR O SIN TUTOR:



Cierto día empecé a observar a la gente que pasaba por la ciudad y vi muchos niños pequeños sin protección y sin sostén para poder crecer. Niños que les toca trabajar y no pueden estudiar, otros deben hacerse cargo de sus hermanitos. Esto a ellos no los hace Felices, ya que están obligados a colaborar en el hogar mientras los padres trabajan, por diferentes circunstancias de la vida.

Estos niños serán también nuestros hombres de la sociedad, pero crecerán sin sostén, libres y con un obstáculo que les impedirá hacer realidad muchos de sus sueños y no podrán obtener sus frutos.

Todos los seres humanos cosechamos lo que sembramos. Las frustraciones personales de los padres o tutores se las transmitimos muchas veces a nuestros pequeños.

Todos los extremos son malos. Así como hay padres que deben trabajar y los hijos deben cuidarse solitos, hay otros que exigen hacer de la vida de sus pequeños cuanto ellos no lograron hacer, sin mirar las capacidades que ese hijo pueda tener para su futuro.

Por ejemplo, si un papá o mamá no pudo terminar sus estudios porque le tocó casarse, formar su familia y demás, le va a exigir a su hijo estudiar para que no le pase aquello que a ellos les sucediera cuando jóvenes y solteros. Los mandan a la escuela, les exigen estudiar, y, en algunos casos, los maltratan y castigan si no lo hacen.

Incluso esos padres son los que están permanentemente agrediendo a las docentes en las escuelas o instituciones educativas, por la nota de sus hijos y, delante de los mismos, hablan mal de los docentes. Y ellos... ¿qué hicieron de su vida? ¿Cómo eran sus calificaciones?..

Estas actitudes de los padres frustran al niño, tanto como a aquel otro hijo sin sostén.

El niño que tiene la voluntad y capacidad de retener contenidos no le hace falta un “Sargento” que le grite. Solo estímulo, felicitándolo por cada logro que obtiene él solito.

También necesitan una familia que les sirva de espejo, que los ayude con su ejemplo. Un hogar donde se refleje un ambiente de estudio, un clima favorable para el estudiante dentro de la misma. Una mamá que lea, estudie. Donde haya un ambiente adecuado a la cultura, al arte... ¡Esto a los hijos los hace muy felices!

La mamá es un ser humano que también tiene derecho a realizar sus sueños; no solamente tiene obligaciones como esposa, madre y ama de casa, sino como ser humano. La vida es para disfrutarla y los padres somos los espejos de nuestros hijos, enseñamos con nuestro ejemplo.

A los chicos les encanta ver a sus padres estudiar, leer o hacer cursos acorde a sus capacidades, avanzando en aquello que, cuando más jóvenes, no pudieron hacer.

Para aprender no hay tiempo ni edad, solo voluntad.

Muchas veces los hijos, cuando los mandamos a estudiar, se quedan mirándonos a los ojos, muy pensativos. No será que nos están diciendo *“¿por qué me exigís si vos nunca estudiaste? Nunca me mostraste tus calificaciones”*...

Hay padres que no solamente mandan a sus hijos a la escuela, sino también a realizar muchísimas actividades, como cursos educativos, deportes y danzas, entre otras.

Los niños no pueden tener más de dos actividades al año, porque también necesitan de su propio espacio y deseos particulares (amistades y salidas). No pueden vivir sólo estudiando o cumpliendo con tal o cual profesor o materia, pues corren el riesgo que en algún momento de su vida puedan agobiarse de tantas exigencias y abandonen hasta la escuela (primaria o secundaria).

Por este motivo hay que conocer a cada niño en particular, pues no todos los hijos son iguales, cada uno tiene un don especial... *“Todos los hijos sirven para algo, pero no todos sirven para todo”*.

Cada persona debe cumplir su propio sueño, no se debe exigir al otro aquello que nosotros no pudimos lograr en nuestra vida.

Lo mismo sucede con los árboles: Si a los más pequeños los dejamos crecer solos, comienzan a torcerse, envejecen antes de tiempo y no dan frutos. Lo mismo ocurre si los asfixiamos con tanto regadío y cuidados especiales, pues crecen sólo en altura. Deben ser orientados.

Si desde pequeños le colocamos un tutor hasta cierta época, lo regamos y cuidamos, crecen derechos, se elevan y dan buenos frutos.

“Con cuidado y amor nuestros hijos tendrán protección”

MI LIBRO:

Este pequeño génesis es un compendio de herramientas didácticas dirigido a “todos los niños” que puedan ser escolarizados o no. Especialmente orientado a la “integración escolar de personas con “necesidades educativas especiales”, tanto para los chicos y padres, como también para los docentes.

El objetivo de este libro es que los chicos aprendan jugando y de forma natural y espontánea.

Que a los chicos se los eduque y enseñe a conocer nuestro planeta para que ellos sean los principales protagonistas de nuestro mundo. “No se puede amar lo que no se conoce”.

Como decía Olga Cossetini: *“El conocimiento no debía ser transmitido por el docente, sino construido por el alumno a partir de su experiencia. El docente sólo funcionaba de puente entre el alumno y su experiencia de conquista del saber”*.

Las actividades estaban reguladas según el interés de los alumnos y ni siquiera el recreo era pautado por una campana o timbre, tal cual lo conocemos, sino que al momento del esparcimiento los niños empezaban a escuchar una música que provenía del sector del patio y los invitaba a jugar.

La reconocida docente Olga Cossetini explicaba con mucha naturalidad que, cuando los niños aman lo que hacen, se comprometen con su tarea

y regulan sus conductas. De este modo, en su institución operaba una especie de normativa disciplinaria consensuada con los estudiantes, que dejaba de lado el marco coercitivo que seguramente todos nosotros hemos experimentado en nuestro paso por la escuela.

Olga Cossetini no sólo fue una maestra sin parangón, sino mucho más: una trabajadora intelectual comprometida con el pueblo.

Los chicos son los hombres de nuestro futuro, ellos nos enseñan con el ejemplo diario a cuidar el medio ambiente, los árboles, el agua, las plantas (son seres vivos) las montañas, etc.

Los niños deben enseñar a los padres y adultos a cuidar nuestra naturaleza, ya que esto nos atañe a todos y cada uno de los seres vivos y pensantes de nuestro mundo.

MENSAJE A MIS NIÑOS ESPECIALES:

Chicos, cuando vean a una persona tirar basura en la calle, plaza o lugares públicos, díganle: *¿A vos te gustaría que yo fuera a tu casa y tirara basura o*

escombros? Eso no se debe hacer; porque la ciudad o provincia es de todos. Las plazas son para que todos las disfrutemos, y no solamente unos pocos.

Si ven a un niño colgarse de las ramas de los árboles díganle: ¿A vos te gustaría que me colgara de tus orejas? Así como a vos te duelen las orejas, el cuello, etc. a ellos también; son seres vivos que te protegen en verano y te dan sombra.

Pídanle a los padres o tutores ayuda y enséñenles con el ejemplo. Si vemos papeles, botellas y demás residuos, no cuesta nada levantarla y echarla en una bolsa para que se la lleve el recolector de basura.

En verano colaborar con las piletas de natación (sacar las bolsas, hojas del agua) y cuidarla, ya que hay mucha gente que no tiene agua ni para beber.

“La ciudad más limpia, no es la que más se limpia, sino la que más se cuida”.

Cristina Revuelta

sofiam_97@yahoo.com.ar

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

Primera Parte

Poesía didáctica *para niños*

¡¡¡A SALTAR!!!

SALTÁNDO CON EL DOS



Dos veces cero es cero
me meto en un sombrero

Dos veces uno son dos
Nosotros tenemos tos

Dos veces dos son cuatro
Ya se lavar los platos

Dos veces tres son seis
al derecho y al revés

Dos veces cuatro es ocho
me como un bizcocho
Dos veces cinco son diez
Conmigo vive el rey
Dos veces seis son doce
Según este que repose
Dos veces siete son catorce
¿Quién tiene color bronce?
Dos veces ocho son dieciséis
Probablemente iré al carrusel
Dos veces nueve son dieciocho
Me voy a ver a pinocho
Dos veces diez son veinte
Conmigo vive el jinete
Quien me lleva a pasear en cohete.

SALTANDO CON EL TRES



Tres veces cero son cero
A buscar un carnicero
Tres veces uno son tres
Ante este viene un rey
Tres veces dos son seis
cabe un pejerrey
Tres veces tres son nueve
me abrigo, salgo y llueve
Tres veces cuatro son doce
Usted pasea en su coche
Tres veces cinco son quince
Con mi bici me hice un esguince
Tres veces seis son dieciocho
Vosotros coméis bizcochos
Tres veces siete son veintiuno
Tomemos el desayuno

Tres veces ocho son veinticuatro
Contigo lavo los platos
Tres veces nueve son veintisiete
¿Quién tiene un barrilete?
Tres veces diez son treinta
¡No salgas en avioneta!
sino verás un cometa.

SALTANDO CON EL CUATRO



Cuatro veces cero son cero
Se que tienes un romero
Cuatro veces uno es cuatro
Probablemente hay un gato
Cuatro veces dos son ocho
Jamás comeré un bizcocho

Cuatro veces tres son doce
Quizás este, repose
Cuatro veces cuatro son dieciséis
Anoche conocí un rey
Cuatro veces cinco son veinte
Mañana llegará mi bonete
Cuatro veces seis son veinticuatro
El lunes iré al teatro
Cuatro veces siete son veintiocho
Lentamente pintaré con un corcho
Cuatro veces ocho son treinta y dos
Cerca de mi hogar hay un ventilador
Cuatro veces nueve son treinta y seis
¡Nunca más volveréis!
Cuatro veces diez son cuarenta
Siempre usaré camiseta
y me iré a comer polenta.

SALTANDO CON EL CINCO



Cinco veces cero es cero
Consigo un sombrero
Cinco veces uno son cinco
Él saltó un gran brinco
Cinco veces dos son diez
Aquí se lavan los pies
Cinco veces tres son quince
Hoy me voy a ver un Lince
Cinco veces cuatro son veinte
Ella se sacó un diente
Cinco veces cinco son veinticinco
¿Cuánto sale mi borrico?
Cinco veces seis son treinta
Con ella subo al Delta
Cinco veces siete son treinta y cinco
¡Pego un gran brinco!

Cinco veces ocho son cuarenta
Ellos le sacan las cuentas
Cinco veces nueve son cuarenta y cinco
Contigo cuento hasta ciento cinco
Cinco veces diez son cincuenta
Aquí hay grandes ventas.
A pesar de la tormenta.

SALTANDO CON EL SEIS



Seis veces cero es cero
Me escondo debajo de un sombrero
Seis veces uno son seis
Cerca venden pejerrey
Seis veces dos son doce
Él tiene corona de bronce
Seis veces tres son dieciocho
Ella sabe sacar el corcho
Seis veces cuatro son veinticuatro
Yo no sé de ese plato
Seis veces cinco son treinta

Quizás saqué muchas cuentas
Seis veces seis son treinta y seis
Me caso con un rey
Seis veces siete son cuarenta y dos
Noé tiene mucha tos
Seis veces ocho son cuarenta y ocho
Ellos compran un pinocho
Seis veces nueve son cincuenta y cuatro
Cuidado con ese gato
Seis veces diez son sesenta
Compré caramelos de menta
Para hacer una reventa

SALTANDO CON EL SIETE



Siete veces cero es cero
Él es un carnicero
Siete veces uno son siete
Efectivamente, metete
Siete veces dos son catorce
Busquemos el goce

Siete veces tres son veintiuno
En abril hago ayuno
Siete veces cuatro son veintiocho
Me pinto con un corcho
Siete veces cinco son treinta y cinco
Impulsivamente pinto
Siete veces seis son cuarenta y dos
Él usa un ventilador
Siete veces siete son cuarenta y nueve
El martes llueve
Siete veces ocho son cincuenta y seis
Compraré un pejerrey
Siete veces nueve son sesenta y tres
Todo me sale al revés
Siete veces diez son setenta
Ella jamás se sienta
Porque plancha camisetas.

SALTANDO CON EL OCHO



Ocho veces cero es cero
Eres un camionero
Ocho veces uno son ocho
Hoy sonríó con pinocho
Ocho veces dos son dieciséis
Mañana lo veré otra vez
Ocho veces tres son veinticuatro
En otoño firmaré un contrato
Ocho veces cuatro son treinta y dos
Mi papá es contador
Ocho veces cinco son cuarenta y cinco
El frío provocó una tormenta
Ocho veces seis son cuarenta y ocho
Yo soy un gran morocho
Ocho veces siete son cincuenta y seis
Vosotros lo encontrareis

Ocho veces ocho son sesenta y cuatro
¿Cuánto sale ir al teatro?
Ocho veces nueve son setenta y dos
En invierno me da tos
Ocho veces diez son ochenta
En México pagamos la renta
y así termina la venta.

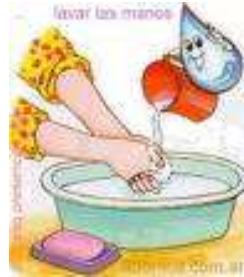
SALTANDO CON EL NUEVE



Nueve veces cero es cero
Eres largo como un tero
Nueve veces uno son nueve
Hace frio cuando llueve
Nueve veces dos son dieciocho
Volveremos a comer bizcochos
Nueve veces tres son veintisiete
Libre como un barrilete

Nueve veces cuatro son treinta y seis
Mañana iré a ver al rey
Nueve veces cinco son cuarenta y cinco
Ella escucha un disco
Nueve veces seis son cincuenta y cuatro
¿Quién le pone el cascabel al gato?
Nueve veces siete son sesenta y tres
Dije que lo encontraré
Nueve veces ocho son setenta y dos
me compré un prendedor
Nueve veces nueve son ochenta y uno
Tomaré mi desayuno
Nueve veces diez son noventa
Sobre la mesa saco la cuenta
De la década del noventa.

ASEO PERSONAL



Es muy lindo andar
siempre limpio, y el agua
y el jabón te ayudan
a ser campeón.

El aseo te otorga
sus beneficios, tener
muchos amigos y
trabajar muy digno.

Esto hace que tu
cuerpo se beneficie un
montón, sintiéndote
así cada día mejor.

El orden y la limpieza
se aprende desde la cuna,
quien sabe cuidar de ello,
llega siempre al progreso.

La limpieza y el cuidado
nos hace sentir mejor
ya que es una bendición
¡andar siempre sin mal olor!

EL SAPO CRO-CRO



El sapo cro-cro
camina a mí alrededor
me sigue a mi cuarto
se sube a mis zapatos.

El sapo cro-cro
conoce mi reloj
se sienta a mi lado
se sube a mi acolchado.

El sapo cro-cro
come mucho arroz
buscando, buscando
llega caminando.

El sapo cro-cro
se baña en el río
le da mucho frío
y se agarra un resfrío.

El sapo cro-cro
se agarró calor
se baña en el dique
jugando con Enrique.

LA BRUJA



La bruja cuando araña
se arranca las pestañas
cuando tiene frío
se esconde en el río.

La bruja se asoma
viendo una paloma
le gusta cocinar
con gran esplendor
vive en la tierra
comiendo lentejas.

Usa un dedal
le sale toda mal
busca a los pequeños
para cocinar.

Estos se le ahuyentan
y tiran a la Bruja,
dentro de la ducha
y comiendo chocolate
buscan el rescate.

A la bruja no le gusta
bañarse en la ducha,
viene un gran mago
y la convierte en un zapallo.

Se la lleva a la casa
de su abuela,
y le dice que el zapallo
tiene un gran sapo
y a la bruja la mete
en agua caliente,
y sale de la olla
una gran señora.

La abuela no sabe
las cosas de la magia
pero busca a su nieto
que sabe el secreto.

La tiran a la bruja
y no tienen mucha excusa.

LA OVEJA



Nos da la lana
para que mamá trabaje
cuando tenga ganas.

También nos abriga
con una bufanda
cuando hace frío.

A veces busca manos
que quieran trabajar
y luego abrigar.

Los niños salen a pasear,
con sus bellos calzados
y compran un helado.

La gente que se viste muy
coqueta, con muchos
colores sale en bicicleta.

¡Todos agradecen
a esta hermosa Oveja
por su gentileza!

LOS NIÑOS DE HOY



Se revuelcan en la arena
y jugando a escondidas
se meten en la harina.

Los niños son los sabios
de nuestra sociedad
y se cubren de la gente
que viene y va.

Los niños ya no juegan
con rondas de niños,
hay otras diversiones
que aprenden mirando.

Los niños usan mucho
la tecnología, la compu,
el celu y la TV.
Se alejan de los libros
y es su gran dominio.

La Web es algo
que saben hacer.
Dialogar con otros
¡Es su gran placer!

Los niños cuando viene
de compras mamá,
¡Apagan la TV, el celu,
y la compu!

Se ponen a ordenar,
Limpiar y estudiar,
y si mamá los descubre
¡no tiene piedad!

¡Es hora de limpiar!
les dice
¡y no de jugar!

ESTÁ TRISTE HOY EL PAQUETE



En el mueble del hogar sólo
un paquete quedó,
y desde hace ya mucho tiempo
que nadie lo visitó.

El dinero ya no alcanza
para comprar cuanto falta,
y en ese oscuro rincón,
sólo un paquete quedó.

El tiempo fue pasando,
y la vida ya cambió,
es hora de llenar de nuevo
ese oscuro rincón.

Fuimos al supermercado,
a con ilusión,
pero sólo nos alcanzaba
para fideos y arroz.

LA PEDICULOSIS



Los piojos son parásitos
que no ayudan a estudiar,
ni a descansar.

Nos irritan y molestan.
Rascándonos la cabeza
ya ni el peine nos alivia
de estas grandes pesadillas.

Los piojos son una brecha
para nuestra sociedad.
Andan en cualquier rincón
buscando alguna ocasión.

Estos entran en la escuela,
ya que quieren estudiar,
y también en el trabajo,
en el club y en el hogar.

Las recetas de la abuela, del
doctor y el farmacéutico,
son puros comentarios,
que no ayudan al humano.

Se contagian los doctores,
el albañil y el peón,
ya que todos estos bichos
se meten en cualquier sitio.

¡El peluquero tiene el secreto!
Receta un champú muy ácido,
el peine todos los días,
y la tijera en la mano.

Ellos son los eruditos
de este germen moderno,
consulta a estos primero
antes de preguntar al abuelo.

MAMÁ, ¿QUÉ HORA ES?



A la 1 aceituna
A las 2 prendedor
A las 3 hay que ver
A las 4 pasa el trapo
A las 5 me esguinso
A las 6 sale el tren
A las 7 el bonete
A las 8 el pinocho
A las 9 ¡como llueve!
A las 10 ¡que olor a pies!

B-D



BURRO



DEDAL

La **B** y la **D**
se escriben al revés...

Cuando Bebo Debo
abonar con dinero de
mi abuelo.

El Bebé se quemó
el dedo, mamá le puso
un Dedal en medio
del agujero.

El hada madrina
convirtió el dado
en un helado y se
subió a un tejado.

La sandía se come de día
con una bebida jugando
a escondidas.

Doña Beba se arregló sus
dientes, quedó bidente
y se puso lentes.

La barba que usa
don Buda es larga
y muy oscura.

Los niños deben aprender a
diferenciar la “B” de la “D”

CON LUIS PUDE APRENDER



¹

Aprendí abrir ventanas
con Windows a la entrada
guardando información
para cualquier ocasión.

¹ La autora con María Sofía, su hija menor y su profesor de Internet.

Luego me encaminé
y a Word me encontré,
procesando, organizando
con tamaños y color
esos textos tan tediosos
con Javier muy milagroso.

Un día pasé por Windows,
me estaba esperando Excel
con su equipo financiero
y no me pude escapar
ni tampoco razonar.

¡Pero esto no lo fue todo!
Conocí a Don Access,
quien se creyó superior
pudiéndome dominar
junto al profe en el salón,
porque entienden más que yo.

Ya sabiendo todo esto
lo demás, ¡es pan comido!

Llegó un ordenador en este
famoso “TAM”,
conectados entre redes
para hacer grandes negocios
los humanos poderosos.

Aprendí a contactarme
haciendo vida social,
compartiendo información,
enviando varios correos y
esperando a que mi profe
se decida a contestar.

Este docente escribe
solo en el pizarrón,
ya que esto le ocasiona
el sentirse superior.

Javier tiene un gran corazón
Como el Cristo del Madero,
ya que a todos sus alumnos
les reparte: “Pan Casero”.

EL MUNDO DE LAS PIEDRAS



Las piedras preciosas son muy prestigiosas,
el padre Contreras les trae avena,
los chicos cocinan el pan con harina,
su primo Pedrito trae bocaditos.

Las piedras son madres de naturaleza,
traen en la tierra toda la maleza,
cuidan desde lejos con su adrenalina,
y ven en su entorno la fuerza Divina.

Las piedras son cobres que brillan de lejos,
cuidan el malvón en su gran rincón,
el cielo les da, un gran manantial,
que deben cuidar en cualquier lugar.

Las piedras se encuentran jugando en la arena,
traspasan el monte hacia el horizonte.
Tienen un secreto que las hace bellas
Comen todo el día, las grandes semillas.

Las piedras se lavan en el manantial,
cansadas de ver los niños jugar.

LA FRUTA



La señora banana
sale a cortejar
al señor durazno
para preparar,
una ensalada
con mucho sabor.

El señor durazno
invita también
a las señoritas
del mismo color,
Cereza, Frutilla y Guinda.

Estas muy contentas,
salen a buscar
a otros vecinos ya para comer.

La señora Arádonos,
el señor Damasco
y a Doña Manzana

Todos muy contentos
van a celebrar
en un gran bol
para los demás.

LA ESPUMADERA Y EL TENEDOR



La espumadera
saca un montón,
pero el tenedor
sólo de a dos.

La espumadera
tiene orificios,
escurriendo siempre
a sus ricos guisos.

Ella contenta
sirve en un plato,
llegando el tenedor
a reírse un rato.

Él con ayuda
de este gran cuchillo
introduce el alimento,
que es un gran sustento.

LAS ESTACIONES



Cada estación dura 3 meses,
el 21 de marzo llega el otoño,
volando cada hoja
y sembrando ilusiones.

El 21 de junio llega el invierno
con frío y mucha nieve,
para comer tortas fritas
en casa con mama.

El 21 de septiembre
llega la primavera,
con brotes y flores
para alegrar a la ciudad.

El 21 de diciembre
llega el verano,
preparando
un nuevo año
con regalos y zapatos
para nuestros Reyes Magos.

Las estaciones tienen color,
sembrando alegría y mucho amor,
cada una cumple una función.
Es importante...

LOS POROTOS



Los porotos suben
hacia el balcón,
jugando a escondidas
dan un tropezón.

se meten en la panza
de un gordinflón,
y se escapan por el aire
que se le escapó.

¡Que suerte que se fueron
de este gran señor!
Que come todo el día
y se agarra un atracón

Los porotos salen
por un solo lugar
sabiendo que en la panza
¡NO pueden jugar!

LOS UTENSILIOS



Son para comer,
sostienen mi alimento
y salen a correr.

Ellos son de gran utilidad,
quienes pican mi alimento
cuando quiero sostener.

El tenedor me ayuda a pinchar,
el cuchillo lo acompaña
cuando necesito cortar.

Son de gran ayuda,
como lo es la cuchara,
cuando quiero tomar sopa,
ella me cuida la ropa.

Hay una señorita
que se llama cucharita,
es la más pequeña,
quien me ayuda con la yerba.

Los utensilios son útiles
a la hora de comer...
¡Tú debes elegir
el adecuado para ti!

LOS VEGETALES



Los vegetales
tienen propiedades
que muchos humanos
no saben de esto.

Ellos alimentan en lo natural,
con tantos colores
se van a pasear.

La gente madruga y a la feria va,
comprando espinaca para preparar
ricos bocaditos para el alimento
de los más chiquitos.

¡¡MIS ACCIONES!!

MODO INDICATIVO

TIEMPOS SIMPLES:

PRESENTE

Yo amo, temo, parto.
Hoy me compro unos zapatos.

Tú amas, temes, partes.
Él reparte los volantes.

Él ama, parte, teme.
Me encontré con Don Leme.

Nosotros amamos, temimos, partimos.
El abrigo se lo dimos.

Vosotros amáis, teméis, partís.
Te lastimasteis la nariz.

Ellos aman, temen, parten.
Me encanta mirarte.

PRETERITO IMPERFECTO

Yo amaba, temía, partía.

El rancho se caía.

Tú amabas, partías, temías.

Los almohadones los cosías.

Él partía, temía, amaba.

Y la boca se enjuagaba.

Nosotros amábamos, temíamos, partíamos.

A veces nos caíamos.

Vosotros amabais, temíais, partíais.

Ustedes estornudaríais.

Ellos amaban, temían, partían.

Al dique se caían.

TIEMPOS COMPUESTOS

PRETERITO PERFECTO

Yo he amado, he temido, he partido.
Tengo todo perdido.

Tú has amado, has temido, has partido.
Este juego está prohibido.

Él ha amado, ha partido, ha temido.
Los niños son muy metidos.

Nosotros hemos temido, hemos partido,
hemos amado.
Ellos usan esos dados.

Vosotros habéis amado, habéis temido,
habéis partido.
Todos buscan ser aplaudidos.

Ellos han temido, han partido, han amado.
Esto es un gran tornado.

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo había amado, temido, partido.

El baño está prohibido.

Tú habías temido, partido, amado.

Tomemos un helado.

Él había amado, partido, temido.

María se ha escondido.

Nosotros habíamos amado, temido, partido.

Los tomates están podridos.

Vosotros habíais amado, temido, partido.

El niño estuvo perdido.

Ellos habían amado, temido, partido.

Encontremos a un amigo.

PRETERITO PERFECTO

Yo amé, temí, partí.
Busquemos un jabalí.

Él partió, temió, amó.
En la plaza se cayó.

Nosotros amamos, temimos, partimos.
Las empanadas las vendimos.

Vosotros temisteis, partisteis, amasteis.
¿Dónde me lo escondisteis?

Ellos amaron, temieron, partieron.
Todo se lo comieron.

FUTURO IMPERFECTO

Yo amaré, temeré, partiré.
A Mendoza me iré.

Tú partirás, temerás, amarás.
Con los niños jugarás.

Él partirá, temerá, amará.
En el río buscará.

Nosotros partiremos, temeremos, amaremos.
A los niños comprenderemos.

Vosotros amareis, temeréis, partiréis.
Buscaremos pejerrey.

Ellos amarán, temerán, partirán.
Con nosotros jugarán.

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube amado, temido, partido.
Todos saben del olvido.

Tú hubiste temido, partido, amado.
No te pongas colorado.

Él hubo amado, temido, partido.
Ese tema es comprendido.

Nosotros hubimos temido, partido, amado.
Los bolsillos están pelados.

Vosotros hubisteis amado, partido, temido.
Tienen algo escondido.

Ellos hubieron amado, temido, partido.
Los abuelos están perdidos.

FUTURO PERFECTO

Yo habré amado, temido, partido.
Esto se habrá concedido.

Tú habrás amado, temido, partido.
Norberto ha desaparecido.

Él habrá temido, partido, amado.
Tienes cara de zapallo.

Nosotros habremos temido, partido, amado.
Saltemos el prado.

Vosotros habréis partido, temido, amado
Mi tío quedó pelado.

Ellos habrán temido, partido, amado.
Hoy es un día soleado.

**MODO POTENCIAL
SIMPLE O PERFECTO**

Yo amaría, temería, partiría.
Con la escuela colaboraría.

Tú partirías, temerías, amarías.
Con los niños jugarías.

Él amaría, buscaría, partiría.
A las aves buscaría.

Nosotros amaríamos, temeríamos, partiríamos.
De paseo saldríamos.

Vosotros amaríais, temeríais, partiríais.
A los pobres ayudaríais.

Ellos amarían, temerían, partirían.
A los alumnos exigirían.

COMPUESTO O PERFECTO

Yo habría amado, temido, partido.

Ese niño está dormido.

Tú habrías amado, temido, partido.

Ese juego está prohibido.

Él habría, partido, amado.

Miremos este venado.

Nosotros habríamos amado, temido, partido.

Ellos viven en el nido.

Vosotros habrías, amado, temido, partido.

Salgamos de este ruido.

Ellos habrían amado, temido, partido

No se hagan los desentendidos.

MODO SUBJUNTIVO
TIEMPOS SIMPLES
PRESENTES

Yo ame, tema, parta.
Visitemos a Don Peralta.

Tú ames, temes, partes.
El jinete sabe de artes.

Él teme, parte, ame.
Comprame un gran salame.

Nosotros amemos, partamos, temamos.
Juguemos con las manos.

Vosotros améis, partiréis, temeréis.
Mis escritos buscareis.

Ellos amen, temen, parten.
Buscan siempre al arrogante.

PRETERITO IMPERFECTO

Yo amare o amase, temiere o temiese,
partiere o partiese.

¡Qué rico que hay muchas nueces!

Tú amares o amases, partieras o partieses,
temieras o temieses.

Los niños son siameses.

Él amara o amase, temiera o temiese,
partiera o partiese.

No digas estupideces.

Nosotros amáramos o amásemos,
temiéramos o temiésemos,
partiéramos o partiésemos.

No me has dicho que lo viésemos..

Vosotros partierais o partieseis, amarais o amaseis,
temierais o temieseis.

¡No dijiste si me amarais o temieseis!

Ellos amaran o amasen, partieran o partiesen,
temieran o temiesen.

Busquemos algunos jueces.

Yo prefiero que me amarais, no temieses.

TIEMPO COMPUESTOS PRETÉRITO PERFECTO

Yo haya amado, temido, partido.

Juguemos al distraído.

Tú hayas temido, partido, amado

Hoy he visto a un gran soldado.

Él haya amado, temido, partido

Ella tiene un parecido.

Nosotros hayamos temido, partido, amado.

Vayamos corriendo hasta su lado.

Vosotros hayáis temido, partido, amado.

Ayuda al lisiado.

Ellos hayan temido, amado, partido.
Este juego es muy surtido.

PRETERITO PLUSCUANPERFECTO

Yo hubiera o hubiese amado, temido, partido.
Graciela encontró a su prometido.

Tú hubieras o hubieses temido, partido, amado.
Encontrémoslo en otro lado.

Él hubiera o hubiese amado, partido, temido.
Hagamos el pedido.

Nosotros hubiéramos amado, temido, partido.
Tengan cuidado con los embutidos.

Vosotros hubierais o hubieseis amado, temido, partido.
No recuerdo el contenido.

Ellos hubiera o hubiesen temido, partido, amado.
Ese cheque está enmendado.

FUTURO IMPERFECTO

Yo amare, temiere, partiere.
Ganémosle a la liebre.

Tú partieres, temieres, amares.
Estos son unos pilares.

Él partiere, temiere, amare.
Ellos viven en los mares.

Nosotros amaremos, partiésemos, temiéremos.
Todos juntos venceremos.

Vosotros temiereis, partiereis, amareis.
Todos juntos estudiareis.

Ellos amaran, partieran, temieran.
Ya llega la primavera.

FUTURO PERFECTO

Yo hubiere temido, partido, amado.
Mariano se puso colorado.

Tú hubieres amado, temido, partido.
Este tiene un gran sonido.

Él hubiere amado, temido, partido.
Ellos buscan ser amigos.

Nosotros hubiéremos temido, partido, amado.
Hoy estamos de tú lado.

Vosotros hubieseis temido, partido, amado.
Este curso es alienado.

Ellos hubiesen amado, temido, partido.
Mi lápiz se ha perdido.

MODO IMPERATIVO
FORMAS SIMPLES

Teme, ames, partes tú.
Apaga esa luz.

Parta, tema, ame él.
Ese es un coronel.

Amemos, partamos, temamos, nosotros.
Si aprendemos seremos otros.

Temed, amad, partáis vosotros.
No eres igual tú que los otros.

MODO INFINITIVO

FORMAS COMPUESTAS

INFINITIVO: TEMER

Busca comprender.

INFINITIVO: HABER TEMIDO

El cuaderno se ha perdido.

GERUNDIO: TEMIENDO

Ellos están escribiendo

GERUNDIO: HABIENDO TEMIDO, PARTIDO, AMADO

Ellos salen del mercado.

PARTICIPIO: AMADO, TEMIDO, PARTIDO

Observemos este nido.

<<>>

CUIDANDO EL PLANETA



Cuidando el planeta
se vive en la limpieza,
La gente cuando ensucia
no tiene mucha excusa.

Cuidando el planeta
se vive en la riqueza,
el dueño es nuestro Dios
amémoslo mejor.

Cuidemos nuestro barrio,
nuestra plaza, nuestra escuela,
de toda contaminación, ya que
todo lo ha creado el Salvador.

Cuidando la limpieza
se cuida la salud
de todos los humanos
que andamos caminando.

No cierres los ojos cuando
ves a otros tirar los escombros,
dile que es su hogar y lo debe amar.

Sembremos en San Luís
semillas de unión, la gente
que no cuida tiene la adicción,
de tirar la basura a su alrededor.

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

Cuidemos el planeta
en nuestro gran San Luis,
pero no es el que más limpia
el más hacendoso...

¡Es el que más cuida,
el más Prestigioso!

LAS PALABRAS AGUDAS

volcán

Es de gran utilidad
a la hora de pensar
colocar un acento
en la última vocal.

Algunas se ven
y otras solo existen
cuando debo leer,
acentuarlas y estudiarlas.

Me agrada cantar
y caminar, llevando
a mamá por la ciudad,
mirando un galán.

Esta canción es de gran
ilusión y la llevo guardada
muy dentro de mi corazón.

Me agrada comer melón
es una gran sensación,
pero me produce
inflamación.

Las palabras que terminan
en “N”, “S” “ ó vocal”
se acentúan en un canal
y las demás sólo al pasar.

MI MANO



Mi mano tiene
un “Pulgar” que
camina hacia atrás.

Mi mano tiene
un “índice” que
busca señalar.

Mi mano tiene
el “mayor”
y es el ordenador.

Mi mano tiene
un “anular” y siempre
 camina hacia atrás.

 Mi mano tiene
un “meñique” y este
se baña en el Dique.

MI PENSAMIENTO



 Mi pensamiento, nadie lo cuidó,
 solo se cultiva mirando una flor.
Crece en primavera, cambia de color,
cuando alguien pasa a su alrededor.

 Conversa con todos, al verlos pasar,
 contagia colores a su majestad.
 Se olvida que es una vida más
 y su pensamiento se quedó atrás.

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

La humanidad penetra en su hogar,
haciendo reír, jugar y cantar, junto
a sus sapitos que vienen y van.

El sol que se asoma le da su calor,
y este lo disfruta sintiendo esplendor.
Ese amor de padre que viene a su hogar,
abraza a todos y luego se va.

NIÑOS ESPECIALES



Soy una persona
igual que tu,
necesito un abrazo
y tu gratitud.

La gente pasa a mi
alrededor
me da una moneda
y un empujón.

No saben que
a mí me deben
cuidar, como se
protege a las plantas
y a nuestro hogar.
Para crecer necesito
afecto, cariño y
protección, como también
paciencia y educación.

Soy un ser humano
que quiere crecer, y si tu
me ayudas puedo aprender.

En este planeta no
tengo lugar porque no soy
un niño como los demás.

PALABRAS GRAVES

cráter

Ellas llevan tilde
en la penúltima vocal,
algunas la llevan
y otras se van.

La mayoría están
en tiempo pasado
comiendo un rico asado.

Oscar tuvo pereza
se tomó una cerveza
comiendo milanesa
debajo de la mesa.

Mi hermana se
acomoda sabiendo
que mañana hay
una fiesta de Bodas.

Me gustan estos colmos
que llegan desde Olmos:

El colmo de
una caña es jugar
con una araña
montada en
una pestaña.

El colmo de Don
Carmelo, es comer
azúcar con caramelo.

El colmo de Don Valentín
es vender el calcetín
llevándolo en un maletín.

El colmo de una grave
es cuidar a muchas aves
y pasearlas en una nave.

POEMA ALFABÉTICO



La “A” es doña Adriana quien sabe de su alma.
La “B” es el padre Britos quien lleva bocaditos.
La “C” es doña Carla que prepara ricos carlitos.
La “CH” es doña Chala quien busca mucha charla.
La “D” es don Damico quien escucha lindos discos.
La “E” es doña Elena quien repudia las enemas.
La “F” es don Fernando quien va festejando.
La “G” es don Gómez quien compró piedra pómez.
La “H” es doña Humahuaca quien tiene una hamaca
La “T” es doña Hinostroza lo que toca lo destroza.
La “J” es doña Juana la que le gusta la jarana.
La “K” es doña Karina quien tiene kalina.

La “L” es doña Luenga a quien le gusta la lengua.
La “LL” es doña Llerena quien esta llena.
La “M” es doña Maria quien usa su melodía.
La “N” es don Novillo a quien le duele su tobillo.
La “Ñ” es don Otoño quien tiene un ñoño.
La “O” es don Oscar a quien se suele olvidar.
La “P” es doña Palta que planto una pata.
La “Q” es don Quintero quien se mete al agujero.
La “R” es doña Frutilla quien lleva su rutina.
La “S” es doña Sofía que tiene una gran sabiduría.
La “T” es don Tapia quien hace terapia.
La “U” es doña Última quien llega última.
La “V” es don Valentín quien ocupa un volantín.
La “W” es don Walter quien ocupa unos welter.
La “X” es doña Ximena quien utiliza la Xilema.
La “Y” es don Yuste quien cose con yute.
La “Z” es don Zacarías quien hace zoolatrías.

¿QUÉ PASÓ CON LA Ñ?



Cuando despierto en la
mañana Veo por la ventana
una pequeña araña.

Me voy a bañar,
me visto con un
pauelo de seda
y salgo a comprar.

En mi camino
encuentro a unos
nios que no tienen
cario, y me abrasan
y besan.

A mi regreso les
llevo a estos nios
unos ricos oquis para
saborear.

Los agradecen
comiendo a escondidas
donde nadie los martiria
sino se revelan y te dan
una pia.

Los nios me dicen:
seora mamá: ¡Gracias por
estos oquis que
usted nos regaló!

Ojalá en la vida se
encuentren personas
con esa templanza,
hoy tenemos esperanza.

Esta es nuestra comida
de todo un día de andar.
-Chicos: en el asilo de niños
se encontrarán una gran
compañía, refugio, comida
y cariño.

La hermana Carmia cocina,
los baa y enseña con amor,
porque tiene un gran
corazón.

-¡Llévanos señora, por favor!

¿QUÉ NOS PROVÉE LA VACA?



Nos provee
de mucho alimento
para vivir sin tormento.

Nos da la carne,
también la leche, y con ella
podemos preparar
muchos derivados
para nuestro hogar.

Con la leche fabricamos
queso, manteca, yogurt
y el rico dulce de leche.

La leche es una fuente de
calcio, ya que vive en
nuestro espacio.

Con la carne hacemos
milanesas, asados y estofados...
Pero los precios nos tienen
Atormentados.

Todo esto es una
¡GRAN PROPIEDAD VACUNA!

TENGO – SIENTO – VEO



Si tengo hambre
busco el matambre,
si tengo frío
me meto al río.

Si tengo calor
prendo el ventilador,
si siento tristeza,
me como una milanesa.

Si viene un amigo
le presto mi abrigo,
si viene el doctor
me voy al comedor.

Si veo al carnicero
le pido un ternero,
si veo una flor
me la regala
el Señor.

UN DÍA



Un día la vida me enseñó
que hay que ser humano
y pedir perdón.

No es bueno juzgar
sin saber, busquemos
siempre pruebas
antes de proceder.

Hay gente que
en la vida se
agranda porque
“Es”
(docente, médico...)
mirando con desprecio
a quien quiere aprender.

Seamos solidarios
enseñando a los
demás, para así
lograr triunfar.

No es humano guardar
todo en un cajón,
ya que compartiendo
seremos mucho mejores.

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

Segunda Parte

Cuentos, relatos y fábulas
Infantiles con reflexión

CLEOFÁS



- Marida: ¡Esposo, esposo ¡No sabes qué hora es?
- Esposo: ¿Pero marida, no sabes que estoy ocupado dándole de comer a los conejos? ¿Por qué no te fijas tú misma?
- Marida: ¡Es que no se dónde he dejado mi reloj! Hace días que lo ando buscando.
- Esposo: ¡Marida, Marida! Ven, escucha a Cleofás, el conejo mayor... ¡Sabe hablar!... Aunque siempre repite lo mismo y su corazón late muy veloz.

-Marida: ¡Oh, esposo mío! ¡¿Qué escucho?!
¡Tendremos un animal genio!

¡Podremos llevarlo al concurso y ganar mucho dinero! Seguro cuando tenga sus hijitos van a ser igual que el padre, y nos haremos millonarios.

-Cleofás: ¡Pero que se creen estos amos! ¿Qué voy a ser el ridículo en un concurso de animales? ¡Yo no soy inteligente! Sólo me dio hipo y me tragué un reloj que habla y repite la hora.

-Marida: Esposo... ¿Y si llevamos a Cleofás al doctor del pueblo? Lo revisan y lo operan con un cuchillo para ver de dónde viene ese sonido.

-Esposo: Marida, tienes razón, no vaya a ser cosa que en el concurso nos traten de mentirosos y encima vengamos amargados.

-Cleofás: ¡Chicos, chicos! Estuve escuchando a mis amos... ¡Me quieren matar con un cuchillo! Me iré esta noche del pueblo.

-Chicos: Pero Cleofás, ¡si te quieren matar a vos a nosotros también!... Nos iremos contigo.

-Esposo: Marida ¿escuchaste ruido en la granja?

-Marida: ¿Por qué no te duermes? Solo piensas en tener dinero con Cleofás.

-Esposo: Tienes razón; pero ¡No soy solamente yo, tú también quieres tener dinero y llenar de conejos la granja! Bueno, hasta mañana.

-Esposo: ¡Marida, ven! ¡Tenias razón anoche cuando escuchaste ruido en la granja! ¡Eran los conejos que se iban! ¡Nos quedamos sin ellos! ¡¡Se han ido!!

-Marida: Mira acá han dejado una nota y mira lo que dice: “No nos busquen más, ustedes son unos asesinos, nos quieren matar con un cuchillo, mejor vayan ustedes al doctor y opérense el cerebro”.

-Esposo: Pero, marida, que inteligencia que tuvieron todos en irse juntos, yo no lo hubiese hecho.

-Marida: Tienes razón esposo, eres tan inteligente como ellos, ¿qué haría yo sin ti?, nunca se me hubiese ocurrido algo tan ingenioso, por algo me casé contigo.

-Esposo: ¡Hay mujer! ¡Las cosas que dices!.. Me has hecho emocionar.

EL SAPO AVENTURA



Cierto día en un lejano pueblos se encontraron las familias de los batracios... Hacía tiempo que no se veían ¡Qué alegría tenían al reencontrarse!... ¡Después de tantos años!

-Mamá Laguna: Ven a tomar un baño, Tío Mojado

-Tío Mojado: Gracias, Mamá Laguna Vamos a buscar a los chicos y a papá que seguramente se han ido en busca de alimento.

¡Qué contentos estaban! Ambos paseaban, buscando a su familia por la laguna.

-Hola papá Tormenta. Te hemos buscado por todo el monte, ya nuestras patitas están resacas y sin fuerzas, ¿qué hacen acá?

-Papá Tormenta: Estábamos recorriendo el lugar y sentimos unas gotas de lluvia y nos quedamos a esperar el milagro del cielo.

-Mamá Laguna: ¡Pero marido! ¡¡Cómo puedes creer en semejante cosa... cro-cro.cro!! Las gotas de lluvia no siempre caen por un milagro.

-Papá Laguna: ¡Escucha mujer! ¡Eres testaruda! Escucha los truenos y la hermosa lluvia que nos ha mandado alguien del cielo.

-Mamá Laguna: Este... ¡Que bueno! ¡Tienes razón! Marido mío, que bueno es tener esa Fe... Y los chicos ¿dónde están?

-Papá Tormenta: Están en la laguna junto a Tío Mojado, hacía tiempo que no se encontraban. Estos chicos batracios vinieron a visitarnos y a realizar una gran misión. Vinieron en busca de alimentos para llevarles a sus crías, que lo esperan con gran esmero y confianza. Son seis los que vinieron en busca de alimentos junto a sus padres,

para llevarles a sus otros hermanos y familias que no tenían para comer.

Tío Mojado y Mamá Laguna reunieron a todos y los llevaron a una laguna muy grande, donde encontraron cantidades de hormigas, bichitos canastos, langostas y otros insectos con grandes calorías para poder pasar el invierno.

¡Qué contentos se pusieron al ver la cantidad de alimento que encontraron en el camino! Todos los batracios cargados en una bolsita, la que llevan por naturaleza cerca de su garganta, para trasladar esos alimentos al resto de sus familias que los estaban esperando, casi desmayados de hambre.

Todos juntos se fueron cargados, con mucho cuidado, para no perder su alimento en el camino.

Después de un viaje tan largo, ¡qué contentos se pusieron sus familias de batracios al ver llegar junto a estos a sus otros tíos y a los alimentos!

Con sus patitas corrían a ayudarlos y los mojaban, porque tenían resacas sus patitas de tanto caminar. Y todos se ayudaban entre sí, pues para conseguir alimento debían viajar mucho, porque no había en el lugar donde vivían y solo se

conseguía en los montes y lagunas lejos de la ciudad.

Pero debían cuidarse de los humanos, porque mataban a cuantos insectos y batracios había en las calles y lagunas.

La gente inventaba que los batracios contaminaban el ambiente, que les producían enfermedades... No saben que ellos también tienen enfermedades y contaminan el ambiente, y lo que es peor, razonan, pueden comunicarse... Deberían dar el ejemplo a otros seres terrestres. Pero como son o se creen los dueños del planeta los matan, los maltratan y dicen que tienen "teste", que no es tan peligroso como el "Sida" que tienen los humanos por no cuidarse, ¿o ellos no tienen acaso también derecho a la vida como ellos?

Son inofensivos, no tienen maldad, y encima cuidan el medio ambiente; en cambio los humanos contaminan tirando basura en cualquier lugar de la ciudad, sin importarle el vecino.

Pero claro, como los humanos son más grandes, robustos y altos, y encima saben matar, tienen que esconderse de ellos... ¡Y nadie los defiende!

Los hombres saben pensar, y tienen trabajo, plata, buscan un abogado y son defendidos, encima salen en libertad y siguen matando y robando lo que no les pertenece.

Los batracios son tan unidos que comparten con otros batracios lo poquito que tienen.

Y también defienden a los humanos de los insectos para que el medio ambiente se purifique.

Entonces...

¡Cuidemos el planeta! ¡Vivamos en la Naturaleza!

LOS SEIS HERMANOS



Había una vez seis conejitos hermanitos, cada uno tenía un color, un tamaño, distinto a los de los demás.

El nombre era específico, de acuerdo a la actividad que debía realizar cada uno.

El conejo blanco se llamaba “Cortaplumas”.

El conejo verde se llamaba “Cortayuyos”.

El conejo rosado se llamaba “Buscatodo”.

El conejo marrón se llamaba “Encubridor”.

El conejo rojo se llamaba “Guardacosas”.

El conejo gris se llamaba “Zanahoriafelíz”.

Cierto día la lluvia en el horizonte cubría el verde prado del lugar y cada conejito trabajaba para tener donde habitar cuando llegara el invierno. Los seis colaboraban entre sí, obteniendo los elementos necesarios para construirse una enorme casa donde habitar.

Estos conejos eran tan astutos que se escondían tras los árboles para que nadie los descubriera, porque la gente y los animales salvajes los querían comer.

Por este lugar transitaban muchas aves y otros animalitos pequeños. Un día el conejo “cortaplumas” vio pasar a un enorme tero, y cuando este se quedó dormido, con la ayuda del conejo “encubridor” le cortaron las plumas. Hizo lo mismo con cada ave que pasaba, hasta lograr obtener muchas plumas. “Guardacosas” iba recolectando todas las plumas que “Cortaplumas” con tanto sacrificio le arranaba al ave, para hacerse una casita.

El que debía trabajar mucho era “Encubridor”, ya que debía vigilar si alguien venía, escondiéndose

para que a sus hermanitos no les sucediera nada; también colaboraba con todos y cada uno de ellos.

“Cortayuyos” limpiaba y cortaba con sus dientes los verdes del lugar para el piso del hogar.

Cuando terminaron de juntar todas las plumas de las aves y los yuyos, el conejo “buscador”, que se había ido muy lejos para buscar la estructura de la casa, venía cargado en una carretilla junto con sus amiguitos conejitos que se había encontrado en el camino, ofrecieronle ayuda y entre todos trajeron paja, mimbre, palos, tablas y cuantas cosas útiles encontraron para la casa que construirían.

¡Que contentos se pusieron sus cinco hermanos cuando llegó “buscador” cargado de tantos elementos y con sus nuevos amigos colaboradores! Agradecieron a todos y... ¡Manos a la obra! Se pusieron a trabajar hasta los conejitos amigos que se encontraban en el lugar.

Uno hizo el techo con madera, otro el piso con plumas y yuyos, algunos las paredes con paja y plumas y cuantos elementos habían traído. También construyeron una puerta muy firme con cañas.

El más remolón de todos era “Zanahoriafelíz”... En cualquier finca se escondía a comer zanahorias, y cuando podía traía a sus hermanos; él sólo se encargaba de buscar comida para pasar el invierno, llenando la casa de zanahorias. Eso sí, no le gustaba trabajar, no se sentía capacitado para construir casas, pero sí conseguía unas ricas zanahorias que traía para compartir con todos. ¡Qué alegría tenían los seis hermanos conejitos, cuando vieron su casa terminada! Quedo muy amplia, firme y calentita.

“Guardacosas” y “Zanahoriafeliz” salieron en busca de alimentos con ayuda de sus hermanos y los amiguitos del pueblo, quienes estuvieron tan agradecidos del gesto de sus amigos, que, cuando terminaron la obra, de recompensa le hicieron una gran casa para ellos, y fueron muy buenos vecinos y amigos de todos en el pueblo.

*“Con amor y con esmero
se logra ser el primero”*

LA OLLA MÁGICA



Hace muchísimos años en un lejano pueblo, vivían muchas familias que subsistían con la alimentación que les otorgaba la producción de la tierra. Cierta día hubo un gran temporal, que duro muchísimo tiempo, toda la población se quedó sin cosecha y sin animales, porque las familias habían abandonado la tierra lindera de toda una ciudad.

Era responsabilidad de todos y cada uno de ellos. cuidar sus cosechas y animales, para sobrevivir.

El clima era muy lluvioso y con grandes vientos. Los hombres del Horizonte fueron en busca de

alimento y se encontraron sin cosecha, con animales desaparecidos y árboles sin frutos... ¡Estaban desesperados! Se culpaban unos a otros, porque cada cual tenía destinada una determinada actividad; y como todos confiaban en que el compañero de trabajo podía realizar las tareas que le tocaba al otro, nadie se preocupaba por cuidar la naturaleza de este humilde lugar.

Una de las tantas familias estaba compuesta por: mamá, papá, y dos hermanos varones, adolescentes, uno de 15 años y otro de 18. Los padres los mandaban a colaborar con la granja, pues de lo contrario no iban a poder alimentarse. Estos adolescentes no querían trabajar, porque estaban mal acostumbrados. Desde muy pequeños los padres nunca les dieron responsabilidades y la cosecha no les agradaba para nada.

En realidad... ¡No querían hacer nada! Así es que ¡pasaban hambre y los árboles ya no daban frutos porque todo se había secado.

Un día, los dos hermanos, ante la desesperada situación que vivían en el lugar, decidieron marcharse en busca de alimento. Recorrieron

diferentes lugares de la población y, luego de haber caminado durante un largo tiempo, se sentaron a la sombra de un gran árbol. De repente vieron algo que brillaba... ¡¡Era una olla!!... ¡Una olla que jamás habían visto! Tenía enormes manijas y era de color plata muy brillante, del tamaño de una casa. Cubría toda la superficie del lugar. Tenía una tapa gigante, unos hermosos ojos que nos miraban constantemente con gran dulzura y una boca muy pequeña.

Cuando se acercaron la olla comenzó a girar y les dijo:

-Hola ¡Soy la olla mágica! Si siguen mis instrucciones comerán todos los días, unos ricos y sabrosos fideos...

Los chicos se miraron y le preguntaron:

-¿Qué debemos hacer? ¡Tenemos hambre!

La olla mágica les respondió:

-Si quieren comer fideos no deben meter el dedo.

-Pero... ¿Con qué vamos a comer si no tenemos nada para poder sacar los fideos de ti? –preguntaron nuevamente los chicos.

-¿No ven que tengo una fina y delicada boca? – respondió la olla-. Pues ahí guardo los cubiertos para darles de comer a cuantos niños se acercan a mí.

Nuevamente preguntan los chicos:

-Pero... ¿Con qué platos vamos a servirnos tus ricos fideos?

¿No ven mis grandes ojos? –respondió la olla-. Es ahí donde guardo la vajilla que tengo, para invitar a cuantos necesitan alimentarse. Si quieren comer diariamente, deben seguir mis instrucciones.

Los chicos muy contentos y agradecidos por el gesto de la gran olla, le preguntaron nuevamente:

-Dinos olla, ¿qué debemos hacer para esto?

Y recibieron esta respuesta:

-¡Deben comer todo cuanto yo misma les sirva y luego lavar los platos, ¡y guardarlos, en su lugar! La tapa gigante es el lava vajillas, mi boca es el aparador donde guardo mis cubiertos, en mis ojos grandes reservo mis platos y toda mi vajilla, y mi hermoso y gran cuerpo es donde cocino y preparo mis fideos, para esperarlos a todos ustedes!. Me encanta cocinar para los que más lo necesitan, sobre todo porque conozco a todos y a cada uno de este pueblo.

-Sí –respondieron los niños–, *¡te ayudaremos y obedeceremos todo cuanto nos ordenes!... Pero dínos: ¿De dónde sacas tantos fideos para dar de comer a tantas familias?*

La olla respondió sonriente:

-¡Por algo soy mágica! Convierto todo cuanto hay en la naturaleza del Horizonte, en unos sabrosos y ricos fideos. Pero para esto yo también tuve que aprender a obedecer, porque en el Horizonte vive un gran hombre con una barba muy larga, que me pidió que le cuidara todo cuanto había y habitaba en la naturaleza, porque es obra de Dios. Si yo cuido todo lo que él nos ha donado para vivir en nuestro planeta, debía ofrecer a cambio alimento para todos ellos; y fue así como el Creador del Universo me concedió este hermoso don, y es un sueño para mí la magia que él me otorgó, usando la imaginación. Por ello no debemos olvidar que es muy bueno ayudar.

Presurosos los chicos dijeron:

-Mis padres tampoco tienen alimentos, ¿podemos traerlos a comer con nosotros? Claro que ellos están muy lejos y tardaremos mucho en ir a buscarlos...

Y la olla les respondió solucionándoles así el problema:

-No se preocupen, porque soy una olla mágica y tengo grandes alas, y voy en busca de personas, y las traigo a comer,

para luego llevarlos de regreso a su hogar...Eso sí: ¡Todos deben trabajar!

¡Qué contentos se pusieron los chicos cuando vieron llegar a sus padres cargados en las manijas de la olla, que eran unas alas gigantes! No podían entender cómo esa olla tenía tanto poder. Pero ya no se preocupaban por preguntarle tantas cosas, sólo obedecían cuanto ésta les decía, y todos los días buscaban su comida.

Fue así como aprendieron que muchas veces debemos hacer aquello que no nos agrada, ya que sin sacrificio no hay recompensa. Nadie quiso averiguar nada sobre los fideos que la olla les ofrecía diariamente, pues tenían miedo de quedarse sin comer. Así se hicieron muy amigos todos los chicos y grandes de esta gran olla que tenía el don de la vida, y que todos los días los agasajaba con distintos platos de fideos.

Todo el pueblo, en agradecimiento, comenzó a trabajar y colaborar. Traían palas, picos, escobas, baldes y demás materiales, para ayudar a esta gran olla a ordenar y limpiar el medio ambiente que beneficiaba a todos.

Así fue pasando el tiempo y Horizonte se veía como un lugar muy bello, donde crecían flores, árboles frutales, convirtiéndose en una hermosa ciudad donde se podía transitar, gracias a la limpieza y el orden de todo el pueblo.

Desde ese momento todos aprendieron a trabajar la tierra y ya no les hizo falta seguir al lado de la olla mágica, ya que hicieron su propia huerta para el consumo diario en cada una de sus familias...

Pero nunca se olvidaron de la olla mágica, que en tiempos difíciles tanto los había ayudado y que junto a ella aprendieron que muchas veces debían realizar tareas poco satisfactorias, para poder subsistir. Que lo más importante es la solidaridad y que la unión hace la fuerza.

La olla siguió su camino hacia otros lugares, donde también había mucha gente con grandes necesidades. Todo el pueblo de Horizonte le prometió no volver a descuidar la cosecha, porque es obra de nuestro Creador, que nos donó con amor, igual que todo cuanto hay en ella.

Y así fue que, gracias a la solidaridad esta “gran olla mágica” que se llenaba cada día de más fideos, muchísima gente aprendió a trabajar a su lado, con amor y esmero.

“Si enseñamos con amor cada vez nos irá mejor.”

LOS TRES REYES MAGOS



Cierto día en un lejano pueblo, muy lejos, en Dios, el creador del mundo, les dio a los reyes un mandato muy especial, pidiéndoles que viajaran a visitar al recién nacido niño Jesús en Belén, y le llevaran unos regalos muy particulares.

Los reyes se llamaban:

Melchor, que era un anciano con barba blanca, y su regalo para Jesús fue el “Oro”, que representaba su naturaleza.

Gaspar, que era un joven moreno, y su regalo era el “incienso”, que representa la Naturaleza divina de Jesús.

Baltasar:, que era de raza negra, y su regalo para Jesús era la “Mirra”, que representa el sufrimiento y la muerte futura de Jesús.

Con la visita de los Tres Reyes Magos, Jesús los bendice por todas las generaciones futuras del mundo, dándoles el don de la vida eterna, debiendo transitar en camellos por todo el mundo, llevándoles a todos los chicos un obsequio ese día, el Día de Reyes. Pero, para ello, debían recibir primero cartas con los pedidos y necesidades de cada niño en particular.

Los reyes agradecieron a Jesús y se pusieron a trabajar como les había pedido desde su pesebre, con una señal que sólo ellos pudieron entender, y tanto María como José les habían explicado. Los reyes subieron al cielo en sus camellos, los que tenían también un don, el de volar para viajar; luego llegaron a sus lugares y repartieron sus tareas. Entonces comenzaron a trabajar para ayudar a tantos niños en su día.

En el cielo, que es otro mundo, también hay gente que vuela, con alas, y que viajan de un lugar a otro. Se comunican con un teléfono muy

pequeño que llevan en sus corazones y que suena cada vez que un niño escribe una carta, porque tiene un aparatito que vibra.. Su correo es una nube muy blanca, en la cual habitan los ángeles que los ayudan y colaboran con el armado de todo, donde miles de cartas llegan y deben responder ellos a todas. Cada vez que miramos al cielo y vemos miles de estrellas correr, son esas cartas que se van elevando y que un ángel las recibe, las lee y se las entrega a los Reyes Magos.

Cuando hay muchas cartas, las nubes chocan y se sienten truenos desde la tierra, y es que los Reyes están bajando para traer regalos a los niños de todo el mundo.

Estos trabajan todo el año, ya que hay un mes para cada nación o país. En Argentina el 6 de Enero les toca viajar a cada provincia, visitando cada hogar. Como los reyes son tres, cientos de ángeles colaboran desde el cielo.

A los Tres Reyes Magos no les gusta que nadie los vea, menos los niños, porque son muy pequeños y se pueden asustar, por eso cuando viajan les piden a los padres que los lleven a

dormir temprano; luego pasarán y los saludaran con un beso en la frente como símbolo de paz cuando estos duerman.

En muchos hogares los Reyes pasan temprano, y en otros tardan un poco más, pero a todos les llega algo.

La computadora que está en el cielo funciona con un satélite, y a veces cuando hay tormenta no llegan los mensajes a tiempo, por eso en muchas casas no alcanzan a pasar porque la información no llegó, por tal motivo como hay ángeles muy hacendosos, les llevan información a los reyes para que corran a la casa de los niños que menos tienen.

En una de estas casas, a pesar de que los niños estaban dormidos, los padres se encontraban tistes por que no habían recibido noticias de los reyes, y como estos eran reyes muy habilidosos, les pidieron a los padres ayuda, y comenzaron a trabajar a media noche para que sus hijos cuando se despierten tengan un obsequio. Se fueron al patio, buscaron maderas, clavos, martillos,

serrucho, caladoras, y cuantos materiales tenían sus padres, y ¡manos a la obra!

Hicieron unas mesitas con sillitas, un camión con muchas maderas, hasta que se les hizo casi la madrugada y con los padres estos tomaron mates. Los padres agradecieron a los Tres Reyes Magos este acto de amor y solidaridad.

Los reyes buscaron los zapatitos de los chicos, pero como no los hallaron, exploraron cuero, tachas, cartones, tijeras y pegamento, y se pusieron a trabajar; les hicieron unas hermosas sandalias de cuero a cada niño del hogar. Sus papás, muy contentos, los despidieron con los mates, modestamente, y ellos agradecieron este gesto, ya que en la mayoría de las casas, donde no existe la pobreza, solo había un vaso de agua.

Le dieron los Tres Reyes Magos un beso en la frente a los niños, que dormían, les dejaron sus juguetes y sandalias, y se fueron a otros hogares donde varias cartas no habían llegado. Tuvieron que trabajar al igual que con esta familia.

Había niños y grandes llorando por no tener con qué comprarles un juguete a sus hijos. Los reyes,

como estaba amaneciendo, se convirtieron en personas con bastones para que los chicos no los reconocieran, y se acercaron a todos ellos, preguntándoles:

-¿Por qué lloran?

Los chicos les dijeron que lloraban porque todos sus amiguitos tenían juguetes en su día y ellos no, y quizás los Reyes ya no los querían, porque no se habían acordado de ellos.

Los reyes respondieron:

-Chicos, nosotros venimos a ayudarlos en nombre de los Tres Reyes Magos.

Los niños les preguntaron:

-¿Por qué tienen barba y usan bastón? ¿Quiénes son ustedes?

Y los reyes respondieron:

-Nosotros somos amigos del barrio, queremos colaborar con ustedes y con todos los amiguitos de ustedes que no han podido tener sus regalos este día, y lo hacemos en nombre de los Tres Reyes Magos, que nos pidieron que los ayudásemos... ¿Nos quieren ayudar?

-Sí –respondieron los niños-, pero... *¿Qué tenemos que hacer?*

-Les daremos la tarea –respondieron los reyes- de invitar a todos los padres de sus amiguitos, para que los ayuden, junto con sus hijos, a conseguir madera, cola, clavos, tijeras, y todo cuanto tenga cada uno en sus casas, y lo que no tengan se conseguirá en otras casas, que nosotros iremos a buscar. Ustedes no se preocupen, traigan todo cuanto puedan, y también el mate.

Los chicos salieron corriendo a buscar a sus amiguitos, que estaban tistes junto a sus familias, les contaron de estos ancianos con bastón, y muchos vinieron a colaborar con lo que habían encontrado, y las madres con el mate. Se pusieron a trabajar todos juntos y de acuerdo a lo que tenían y las posibilidades de obtener un juguete o un recuerdo hecho con sus propias manos y esfuerzo de trabajo.

Los niños, mientras los reyes trabajaban, los miraban con mucha atención; se sorprendían de la rapidez con que movían sus manos y de cómo realizaban sus artesanías... “Estaban maravillados!

Los chicos tuvieron sandalias, guitarras, camiones, autos, mesitas, sillitas, bancos y tazas de barro. Los padres aprendieron a trabajar junto a estos ancianos con bastón, y que nadie había reconocido como los Tres Reyes Magos; y esto fue así para que los más pequeños no se asustaran.

Trabajaron durante todo el día, y en muchos otros hogares semanas enteras, pero cada uno tuvo su regalo, no importó el tiempo, sino lograr que cada niño tuviera un presente de los Reyes Magos.

¡Qué contentos se pusieron los chicos y sus papás! Lo más importante era que todos, en especial los padres, aprendieran artesanías, para colaborar los próximos años con sus hijos o allegados a la familia. Era una forma de colaborar con los reyes que año tras año deben trabajar mucho y viajar a distintas direcciones del planeta.

Los chicos salieron a celebrar con sus nuevos juguetes, compartiendo con otros que habían tenido la posibilidad de obtener uno comprado, pero con tan mala suerte que a muchos se los habían vendido fallados y no se podían cambiar: bicicletas sin tuercas, juguetes sin pilas, entre otras

características de los muchos juguetes del mercado.

En cambio, los juguetes artesanales eran tan firmes, que hasta los adultos se quedaron admirados de sus maravillosas creaciones.

Los chicos y grandes aprendieron a cuidarlos, porque a ellos mismos les había costado mucho sacrificio buscar los materiales y trabajar para conseguir lo propuesto y hacer feliz a cada niño.

Los chicos, cuando fueran creciendo, valorarían más las creaciones de sus padres que la compra de cualquier objeto del mercado.

A los niños les brillaban sus ojos y sus caritas eran de gran alegría, porque pudieron obtener lo que jamás nadie sin esta fuerza de voluntad hubiera logrado sin el amor, la paz, y la dignidad de una familia que se mantuvo unida.

**“QUIEN TRABAJA EN UNIÓN
SIEMPRE OBTENDRÁ PROTECCIÓN”**

“LOS ÁRBOLES SON ÁNGELES”



Cierto día recorrí la ciudad, y observé cientos de árboles y una enorme pradera montañosa que cubría con su manto verde y esponjoso todo el lugar, en el que habitaban familias de diferentes árboles, algunos híbridos y otros frutales.

Cada familia se componía de diez árboles en cada esquina. En la primera esquina vivía la familia de los Álamos. En ella se observa una calle muy amplia, con grandes coloridos y muy buen regadío.

En la segunda esquina vive la familia de los Pinos, todos verdes y muy altos, pero con pocos vecinos.

En la tercera esquina vive la familia de las Palmeras. Tienen muy buen nivel cultural, grandes

colores, tamaños y varios hijos, que entorpecen en cada esquina el paso de otros vecinos.

En la tercera esquina viven la familia de los Sauces y la de los Arbustos, que son más humildes y toman mate, conversan y ven pasar a cada vecino.

En las otras esquinas viven las familias de los frutos ácidos, como los Pomelos, Mandarines, Limones y Cerezos. En este lugar se consume toda esta riqueza, ya que son los encargados de cuidar la salud del ser humano, previniendo grandes resfríos. Todos ellos agradecen con cuidado, amor y regadío, extendiéndoles su mano.

Cuando llega el verano vienen de visita, tanto las familias de los árboles como también las de los humanos.

Los Árboles se saludan, se tiran con besos, abrazos, desde una esquina a otra, y desde el fondo de sus casas. Algunos lo manifiestan con semillas, otras les prestan su hijo, o se intercambian, y así pasan jugando y disfrutando las largas horas del verano, y de todo el año.

El Pomelo saluda al Cerezo, y este con alegría y asombro comienza el juego; se ríen y el prado se convierte en un lugar colorido, lleno de frutas maduras, por todo el patio y esquinas.

En esto el Limón escucha una conversación, se asoma y ve a estos dos jugar a las escondidas, largándose cerezas y pomelos que vuelan por arriba de la cabeza de cualquiera.

El Limón se pone celoso y les dice:

-¡Hola amigos! ¿Por qué no me invitaron a jugar con ustedes? ¿No saben que estoy aburrido y mis hijos se ponen pachangos de tristeza?

-Bueno -le responden-, no te enojés, realmente pensábamos que estabas descansando, pero ven a jugar con nosotros, ya hace calor y es hora de disfrutar la tarde.

El Limón, de la emoción, despierta a los Mandarinos, a las Paltas, y todos salen juntos a jugar y a conversar con sus vecinos y amigos del lugar. Comienzan a caer los pachangos a un patio y... ¡Patapuf!, un hombre se cayó del golpe de estos juegos violentos que se tiraban entre ellos, y para colmo se había lastimado la cabeza y no había agua.

Entonces el Limón le contesta:

-¿No sabes que soy un cicatrizante? Ven, ponte jugo de mí en tu cabeza.

El hombre agradecido, por su acción y lección, en un ratito se mejoró. Lo regó y acarició, aunque le dieron ganas de hacharlo de la rabia que tenía, pero luego pensó: gracias a ellos hoy estoy sano, porque el invierno es duro para los humanos.

Se divertían muchísimo, los que no se entretenían eran los humanos porque de estas cosas no saben, lo que sí entienden de los golpes en la cabeza cuando salen a tomar sol o a tender ropa.

-Acuérdate también de nosotros -le dijo la Palta y el Mandarino.

-No solamente me acordaré de ustedes -dijo el hombre con expresión de agradecimiento sincero - sino de todos los arbolitos que me cuidan y me acompañan en este gran lugar; y a partir de hoy a todos los regaré y cuidaré... Pero, a propósito, ¿me convidarían con uno de sus hijos? Tengo deseos de prepararme una rica ensalada de paltas. En casa tengo un evento especial y me vienen a visitar. No dispongo de dinero para comprarlas.

La Palta le dijo:

-Te vamos a dar instrucciones para una cena maravillosa... Para un rico asado debes preparar la ensalada con palta de nuestros hijos, y con mucho limón. Luego, en una ensaladera, colocas el postre, que serán las mandarinas y cerezas, y todos van a estar siempre en tu mesa.

El hombre le agradeció tanto, que la gente lo ayudó a cuidar sus árboles. Todos compartían bellos momentos de alegría y felicidad que nunca más olvidarían.

El tiempo fue pasando y los árboles se fueron marchitando y envejeciendo; ya no podían jugar como cuando eran jóvenes, ahora les tocaba a sus hijos y nietos, que estaban creciendo y poblando la bella ciudad.

En esta pradera, cuando los árboles envejecen los atienden muy bien, ya casi sin hablar se iban despidiendo del lugar, encargándoles a sus hijos y vecinos que cuiden el prado, para que el cultivo continúe y la ciudad se agrande. Así construyeron un clima húmedo y colorido, para alimentar a todos los vecinos.

Comienzan entonces a dialogar entre ellos, casi sin fuerzas, y recuerdan los gratos momentos de juventud, de alegría, y quien hizo más o menos por el vecino.

En ese momento se levanta un viento que hablaba y les dijo:

-Todos hicieron cosas buenas, nadie entre ustedes perderá algo, sino todo lo contrario, han ganado un hermoso lugar donde vivirán eternamente felices.

Los árboles comenzaron a elevarse con este gran viento que les hablaba, y llegaron a un hermoso lugar. *¡Ya no eran más árboles!* Ahora eran: “arbolitos angelitos”.

Cuando vieron ese hermoso lugar donde sólo había armonía y felicidad, pudieron ver el rostro de Dios y de los ángeles celestiales. Todos los recibieron en este hermoso cielo donde necesitaban de su frescura y sombra, porque en el cielo está muy fuerte el sol y se necesita mucha agua, para que los astros brillen y los arbolitos puedan sentirse bien junto a todos estos nuevos amiguitos.

Cada familia humana que está en el cielo llama a un angelito, para que lo lleve a descansar y jugar bajo la sombra de un “arbolito angelito”. Así pasan una nueva vida celestial, con grandes colores y perfumes de estos “arbolitos angelitos” que volvieron a nacer en cada hogar celestial.

Desde allí miran hacia la Tierra, a sus hijos y nietos que son árboles frutales, otorgándoles muchas bendiciones y esperando que lleguen al reencuentro con ellos en algún momento.

Todos deben colaborar para crecer en unión eterna; esto es un Don Divino caído del cielo. El que obedece tendrá un hermoso lugar junto a un ángel Celestial.

Todas estas familias de árboles, crecieron en:

- 1-SABIDURÍA
- 2- ENTENDIMIENTO
- 3- CIENCIA
- 4-CONSEJO
- 5- PIEDAD
- 6- FORTALEZA
- 7- RESPETO A DIOS

Quienes respetan a Dios siempre obtendrán perdón.

Así van creciendo, jugando, trabajando y ayudándose unos a otros, hasta que envejecen y ya son asuntos del cielo, para dejarles un lugar a los más jóvenes, que trabajarán y cumplirán un ciclo de vida al igual que todos.

Al llegar al cielo se encuentran con sus familias y amigos, se abrazan y alegran al verse con alas y un gran sueño de una promesa cumplida.

En el firmamento hay mucho sol y un gran resplandor. Los ángeles se cubren con las hojas de los arbolitos, se sientan a dialogar y a descansar, recordando cuando eran terrestres y jugaban, trabajaban, hacían travesuras y se divertían.

Mientras conversan observan quien va llegando al cielo, ya que deben cuidarlo y protegerlo, para que ninguna alma deshonesto los engañe; y para que habiten en un lugar angelical. Es por eso que los ángeles ahora se acompañan mutuamente con los “arbolitos angelitos”, porque en este lugar no se duerme, ya que nadie se cansa. Todos cuidan y siguen los deseos de Dios.

Los ángeles son los encargados de cuidar el cielo y proteger a los arbolitos angelitos, porque son muy indefensos. Estos son muy astutos, adivinan las intenciones de las almas nuevas que vienen al firmamento, llamando a los ángeles y entre todos cuidan para lograr esa Bendición.

Los ángeles observan a cada alma nueva que llega, ofreciéndoles oportunidades para que cambien, se arrepientan de su mal comportamiento en la tierra, ofreciéndoles una hermosa casa cerca de ellos, hasta que se conviertan en almas puras y puedan convivir con los demás ángeles y los arbolitos angelitos; de lo contrario deben vivir aislados y solos en un lugar sin luz.

Cuando en la tierra hay algún evento especial, los ángeles bajan a celebrar y luego regresan a su lugar celestial, dejándoles a todos una paz interior.

Los arbolitos son angelitos, ellos nos dieron a sus hijitos.

¡Felices los que tienen alma de niños, los que sueñan, viajan y creen!

MI PERRO AMIGO



*Inspirado en el relato
“TIGRE”, del escritor
Norberto Federico
Fernández Lauretta*

“Una fría tarde otoñal, de esas tardes grises que anuncian temporal”, Sultán, “el perro viejo que había andado todo el día de correrías por la ciudad, caminaba lentamente por la calle, cojeando un poco. Por momentos se detenía, sacudiendo su oscura piel, que el sol había teñido de grises alrededor de la cabeza y del cuello. Según su costumbre, avanzaba husmeando, ya a la derecha, ya a la izquierda; de pronto se metió en el patio de una casa, de donde salió, al instante, acompañado de otro perro. De inmediato se les unió un tercero. Sus dos camaradas eran jóvenes y arrogantes y querían incitarlo a jugar, pero” Sultán, “como viejo que ya era, pasaba por uno de esos días de mal humor, ignorándolos.

De repente se oyó un agudo y prolongado silbido”...

Era su amo, este al verlo levantó sus orejas, y con una sonrisa en su hocico, lo miro varias veces, dio vuelta su cabeza y observo a su amada novia del lugar, y no supo para donde ir, por un momento pensó

-Si me voy con mi amo tendré techo, comida, y cariño, pero no tendré el amor de esta hermosa perrita, pero si me quedo con ella, no tendré comida, ni techo...Este volvió a girar su cabeza hacia su amo, se despidió de esta hermosa y bella dálmata, con su hocico le dio unos besos, y corrió a comer ese rico desayuno que lo estaba esperando en su casa, ¡junto a su amo!

Al día siguiente, esta hermosa dálmata, se acercó a la casa del galán, y, a pesar que él ya estaba en avanzada edad, ella quiso visitarlo y acompañarlo para que no se sintiese solo. La visita le produjo gran alegría y enseguida su amo, al ver a los dos amigos juntos, invitó a comer unas patitas riquísimas de pollo a Dálmata, ¡y se hicieron un gran festín! Cómo jugaban y se divertían! Esto emocionó al amo dueño de casa y los adoptó a los dos y... ¡Nunca más se separaron!

En el Día de la Madre:

EL ÁNGEL GUARDIÁN



Cierto día en un lejano pueblo había una enorme casa, en ella vivía una familia numerosa. Todos trabajaban, los niños jugaban, estudiaban y también colaboraban con las pequeñas cosas del hogar.

Cuando llegaba la noche todos se iban a dormir... ¡Menos el ángel guardián!

Este se quedaba despierto haciendo las cosas del hogar. Cuando alguien se enfermaba, enseguida iba a su rescate.

En la casa vivía una nena llamada Agustina, a quien, cuando le subía fiebre, el ángel la acariciaba, le contaba un cuento y enseguida se mejoraba. Claro, mientras su mamá dormía junto a sus tres hijas... ¡A piernas tendidas!... Pero allí estaba el ángel guardián.

Luego se ponía a limpiar, planchar, leer, estudiar y custodiar a cada integrante del hogar. Si sentía que alguien estaba despierto corría a su encuentro. Si alguien sentía frío, buscaba una frazada y lo tapaba, si alguien tenía sed le llevaba agua para beber. Siempre estaba atento a las pequeñas cosas del hogar. Sabía que nadie lo podía reemplazar, ya que cada uno tenía un don distinto. Los hombres de la casa trabajaban de sol a sol para darle a su familia lo mejor. Noelia, la hija mayor, debía cuidar a sus tres hijas, mandarlas a la escuela y llevarlas al doctor. Por tal motivo, cuando bajaba el sol todos se iban a dormir.... Todos menos el ángel guardián, que era un ángel muy particular, porque sabía de todo. Nadie en la

casa podía sustituirlo. A todos cuidaba y les daba lo mejor, dependiendo de las necesidades de cada uno de ellos. Siempre estaba presente en cada rincón del hogar. Si sentía que alguien tosía, o se sentía mal, enseguida el ángel le ofrecía algo caliente, lo acunaba, besaba y hasta lo consolaba. Generalmente era Agustina, quien ambulaba por la casa por falta de cariño, amor y protección. El ángel la abrazaba y hasta una leche le preparaba. Este ángel guardián tenía un alma gemela y era la hija mayor. Se llamaba Nahir, la acompañaba y ella le adoraba. ¡Ella era su nieta mayor! Tenía nueve añitos, la escuchaba, le cebaba mate y hasta consejos ella le daba.

A Nahir le daba hambre y este ángel protector siempre la malcriaba dándole todo cuanto a esta le gustaba. Nahir se llenaba la pancita y se iba a dormir contenta.

Luego el ángel seguía ordenado mientras todos descansaban cada cosa que los niños y grandes dejaban desparramados.

La más pequeña se llamaba Luciana y nunca se quejaba, pero cuando se sentía llorar el ángel

siempre estaba, y eso que sólo tenía cinco añitos; luego seguía durmiendo.

Su hija mayor era la mamá de las tres. ¡Ni se mosqueaba cuando alguna de sus hijas se despertaba! Pero el ángel guardián, conociendo que su hija Noelia nunca se despertaba para cuidar a sus otras hijas, estaba siempre listo para protegerlas a todas y cada uno de estas.

El hijo varón se llamaba Oscar, igual que su papá, y trabajaba igual que él para mantener a su hogar; pero el ángel guardián los cuidaba como a los demás y se iba a descansar cuando todos se levantaban para ir a trabajar.

¡¡¡Este ángel guardián era mamá!!! Ella a todos los cuidaba por igual. Hasta rezaba cuando alguien se enfermaba.

¡FELIZ DIA MAMÁ! ¡Tú sí que sabes de cuidados y de muchas cosas más!

EPÍLOGO

Nunca fui una gran lectora, comencé a leer después de grande, cuando me sentí realmente madura para esto.

Al principio leer un libro me era una tarea difícil, porque leía una y otra vez, sin poder imaginar ese relato o historia. Mi imaginación sólo vagaba por la cocina, donde mi madre estaba cocinando, la clase de guitarra que tendría el día siguiente, el qué iba a comer esa noche o ese día mientras intentaba leer, sabiendo que mi padre no trabajaba al igual que los demás padres de familia, y así el texto cada vez se me hacía más difícil entender. Recuerdo que en mi familia compraban la revista Condorito, que tenían viñetas muy

entretenidas. Mis hermanos y mis padres la leían y se reían muchísimo con sus historietas; yo solo intentaba leer, pero no comprendía nada, me reía para hacerles creer a ellos que entendía y así no hacer el ridículo delante de mi familia, ya que me consideraban la ignorante, la pobrecita.

Luego me di cuenta que me gustaba un libro de lectura de tercer grado, que se llamaba “Rocío”. Me encantaba leerlo y hasta el día de hoy recuerdo cada una de sus poesías e historias que jamás olvidé, eran educativas.

Me encantaba leer libros didácticos escolares, y tenía apenas 9 años.

El tiempo fue pasando, crecí y me casé con un hombre muy inteligente y humano, al cual no soy

digna de desatarle sus zapatos. Un hombre sin formación universitaria, pero que sabe más que cualquiera de los que, como yo, nos hemos formado en un establecimiento educativo. Sabe de historia argentina, de política y de literatura; porque ha leído durante toda su vida muchísimos libros y es muy lindo escucharlo hablar, con sus anécdotas, y ese intelecto que sobrepasa a muchos eruditos de Latinoamérica. Un ejemplo de vida para la sociedad, un ser humano que tuvo que enfrentarse a la más terrible prueba que el mundo le puso en el camino, la pérdida de nuestra hija. A pesar de esto conserva ese estado de ánimo maravilloso desde que amanece hasta que se va a dormir, y durante todo el año. Muy buen esposo, padre, y una gran persona, realmente un héroe

para mí y nuestros hijos. Gracias a él soy escritora y estudiante universitaria, pues nunca me tocó trabajar, solo criar mis hijos y cuidar del hogar.

Me formé en el seminario “Divino Maestro”, en la provincia de Mendoza, donde me recibí de catequista especializada en personas con capacidades diferentes. Esto me ayudó muchísimo a madurar y a levantar mi autoestima. Así aprendí a leer textos bíblicos y eclesiásticos, lo que era muy difícil comprender sin tener mi secundario. Pero trabajé en varias parroquias de Mendoza y me fui empapando en temas religiosos y ayudando a las distintas iglesias que aún no aceptaban al discapacitado, enfrentándome con varios sacerdotes inculcados por los fieles de cada parroquia, que estaban en contra de esta

catequesis. Nos juntábamos las catequistas de distintas parroquias de la ciudad de Mendoza en una reunión mensual, y lo hacíamos en el arzobispado de Mendoza. El objetivo era luchar con estos derechos. Hubieron parroquias que se oponían y otras que aceptaban esto.

Comencé a formarme en la educación formal, terminando mi colegio secundario ya con hijos y casada; fue recién allí donde comencé a leer y a comprender un texto un poco más, ya que me veía exigida por la lectura; esto me ayudó a crecer intelectualmente, formándome para avanzar en estudios posteriores.

Al principio no sabía explicar en un papel lo que leía, no podía ponerles palabras a mis apuntes, sentía que no sabía nada, que fracasaría en

cualquier examen, y lloraba constantemente, hasta que un profesor me levantó la autoestima haciéndome ver que yo podía. Me hizo leer un texto y explicárselo oralmente, y me dijo que estaba perfecto, que me faltaba confianza en mí persona. Pero no podía poner las palabras en un papel, no podía lograrlo a pesar de no tener muchos errores ortográficos, pero tenía falta de seguridad, y aun la tengo, los miedos me inhiben.

Así fui aprendiendo a sentirme segura, necesitaba de alguien que me estimulara permanente para lograr mis objetivos, porque en mi familia mis padres nunca me levantaron la autoestima, yo era la pobrecita, la que no podía estudiar. Pero mi voluntad venció y abrió muchas puertas. Mi esposo me levantó siempre la estima

con eficacia y me ayudó. Aun lo sigue haciendo, dando valor a cuanto hago, empujándome hacia mi meta.

Cuando no me animaba a hablar le escribía a la profesora una carta y se la dejaba en su escritorio, como si fuese una adolescente, y realmente me sentí un poco inferior en años, a pesar de ir a una escuela de adultos. Esto lo hacía cuando veía que la profesora poca importancia me daba y se fijaba en los alumnos más sobresalientes. Me sentía menospreciada y decidí escribirle para contarle mis angustias... ¡Cómo se reía la profesora! Jamás había tenido una alumna con estas características, tan particulares. Allí comenzó a llamarme en los recreos para conversar, y esto me hacía muy bien. A partir de allí me hizo participar de sus clases,

pasar al pizarrón, y yo muy feliz aumenté mi estima y con ello mis calificaciones. Era mi profesora de Lengua.


Terminé mi secundario con una alegría tan grande que no lo podía creer. Mi esposo y mi madre estuvieron en mi colación junto a mis tres hijos pequeños.

Luego de esto comencé varias carreras en la Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza, pero no logré mis objetivos allí, ya que los exámenes de ingresos eran eliminatorios, y esto me frustró muchísimo. Mientras esperaba que pasara el año para un nuevo intento, tejía para mi familia. Pasé varios años estudiando el preingreso en la facultad de Hortopedagogía, pero sólo aprobaba las materias humanísticas, pero en

matemática jamás pude sacar ni una bolilla, lo que me hacía quedar libre año tras año, porque el examen era muy difícil para mí, y la competencia fue muy grande, al igual que las burlas de los compañeros. Luego de tantos intentos comencé a estudiar en la facultad de Filosofía y Letras; solo ingrese, pero no pude mantenerme, y luego entré a un privado, se llamaba “San Pío Décimo”, para profesora de teología, pero por problemas económicos tampoco pude terminar esta carrera, la que era bastante complicada la, pero dentro de lo normal podía llevarla, y solo me veía presionada por las cuotas tan altas que debía pagar mi esposo. Le pedí a Dios que me salvara de esto y fue allí donde engendré una hija especial sin saberlo, la cual le puse María Sofía, por la Sabiduría de María,

ya que fue en ese seminario en donde estudié Filosofía y Teología, donde Dios me puso a prueba.

Estando embarazada cuando volví a la facultad de Filosofía y Letras. Fue muy sacrificado, pero era más fuerte que yo y no me daba cuenta que mi hija era especial. Nunca la deje solita, siempre iba conmigo a todas partes. Hasta que un día en la universidad pensaron que yo no estaba apta para estudiar y me llamaron la atención. Me sentí tan mal que lloré mucho. En los exámenes sacaba muy baja nota, por la presión que tenía con las lecturas y mi hija que me necesitaba mucho. Subía al colectivo y leía, entraba al baño, seguía leyendo... Era muy pesada mi carrera, y fue allí donde comencé a estudiar el profesorado de guitarra y

lectura musical en una escuela de música, hasta que a mi esposo en su trabajo le dieron el traslado de Mendoza a San Luís. Corría el año 2000  ya mi hija tenía cinco años. Su patología fue descubierta en este periodo, y jams me separ  de ella. Le di la mejor calidad de vida posible, sabiendo que pronto me despedir  de ella.

Consciente de todo lo que pasó en Mendoza, con mis exámenes de matemáticas, quise prepararme bien en ciencias exactas en la Universidad de San Luís, y cometí el peor de mis errores, lo cual comencé el primer año el profesorado en computación, y el segundo en matemáticas,, y esto me frustró muchísimo, porque no logr  aprobar un práctico en prec culo y en  lgebra. Pensaba yo que debía rendir

matemáticas, al igual que en Mendoza, para ser docente de niños especiales, pero no era así, porque las leyes de una provincia a otra cambian. Me enfermé mucho porque no dormía en toda la noche, realizando muchísimos ejercicios que daba el profesor, y me agarró ataques de pánico y hasta el día de hoy estoy medicada. Realmente me sacaron de lo peor, pero mejoré, y entre a la Universidad Nacional de San Luis, el profesorado en educación especial, ya estoy en tercer año. Me costó mucho tiempo, pero pude entrar con mis exámenes al día, sacrificándome, como lo hice siempre, y con mi hija discapacitada, cuya enfermedad avanzó y ya no pude sacarla más a la calle. Estudiaba a su lado mientras la cuidaba, y escribía; fui su catequista, e hizo su primera

comuni3n. Tambi3n fui su enfermera, y le hacfa Neurokinesiologfa, kinesiorespiratoria, oxigeno, colocaci3n de sondas g3stricas para comer... Dormf en una reposera a su lado durante varios a3os y sola, ya que su pap3 debfa trabajar para sostenernos. Con Soffa viajamos muchos kil3metros sentadas en una silla. Le contaba a Sofi cuentos, an3cdotas, y escrib3 a su lado un cuento que sali3 ganando gracias a ella, que me ayudo desde su cama ortop3dica; es "La Olla M3gica". Asf paso el tiempo y Sofi falleci3, con casi trece a3itos; y hoy es ella quien me ilumina para seguir escribiendo, y me da fortaleza.

Me trab3 en tercer a3o, ya que fue un ciclo muy denso para m3. Como para mi esposo, e hijos; pero a3n sigo escribiendo, realizando cursos para

ser una buena escritora de niños. He hecho cursos de narrativa, para poder escribir mejor mis cuentos. Esto me ayudó a reflexionar y a comprender textos que nunca antes había podido expresar mejor. Esto me ayudó y aun lo sigue haciendo, porque son profesores que permanentemente me exigen con amor, me hacen pensar y reflexionar por mí misma, y no copiar ni pegar páginas de Internet porque no es bueno y frena mi crecimiento, pero sí uso la red para investigar temas de mi interés. .Aprendí de mis errores, a pesar de mis enojos con una gran amiga y profesora: Norma Chillemi de Lucero, una gran profesional que me enseñó a pensar; gracias a ella hoy soy quien soy. También gracias al escritor Norberto Fernández Laurretta y a Lía Accetta,

grandes talentos y muy buenos profesores de la escuela virtual de la Sociedad Argentina de Escritores – S.A.D.E. Provincia de San Luis, y amigos que me levantan constantemente mi autoestima. A ellos les debo toda esta historia o parte de ella.

Conocí diferentes autores, en los cuales me inspiré para mis escritos, o para alguno de ellos.

Aprendí a ponerle palabras a lo que escribo, con mis propios pensamientos, y nunca antes lo había logrado. Todo me parecía importante y quería copiar todo. Hasta que por fin entendí lo que es realizar un relato, un ensayo, comprender un texto narrativo. Me gustó muchísimo por ejemplo el poeta Antonio Esteban Agüero con sus Digos, y en tender los cronopios de Julio Cortazar;

y un poema de Poldy Bird, “*La jirafa de azúcar*”... En fin, muchísimos textos que me llevaron a pensar y algunos fueron parte de mi vida. Otro libro que me impresionó mucho y bien fue “*El caballero de la armadura Oxidada*” (o algo así)... La verdad, todos fueron muy instructivos e interesantes.

Si bien me cuesta leer un texto hasta comprenderlo, lo hago varias veces, y ahí es cuando luego las palabras me salen solas, sin pensar demasiado.

Los profesores me dicen que no escriba tanto, pero mi ansiedad es más fuerte, tanto que quiero escribir todo.

Hoy estoy orgullosa de haber sacado ya mi primer ISBM (individual) en la Cámara Argentina del Libro y tener el respaldo de un sello editorial. Ya antes había participado en una antología, pero mi pasión es escribir poemas y cuentos infantiles, y que sean educativos, que dejen a los niños enseñanzas buenas. Así tengo ya mi segundo libro, pero esta vez escrito sólo por mí, para ustedes, y agradecida estoy.

Cristina Revuelta

APRECIACIÓN DE LA AUTORA Y DEL OBJETIVO DIDÁCTICO DE SU OBRA



Cristina Revuelta es una escritora argentina, radicada en la ciudad capital de San Luis. Su vida es —así se expresa la autora— un aprendizaje permanente, pues sabe del sentido vital del mismo. Distribuye su tiempo en la atención a su familia y la capacitación docente, la que vuelca luego en los cursos que dicta, especialmente aquellos dedicados a los niños y en particular a los de capacidades diferentes.

² La autora con María Sofía, su hija menor, sonrientes ambas, meses antes de su lamentable deceso.

Un afiche que hizo circular esta escritora-docente por la ciudad de San Luis este año de 2012 con el título de “*Rondas literarias al aire libre*”, decía, literalmente:

“Se invita a la comunidad infantil los días sábados a las 15hs. a una ronda literaria en la plaza del Barrio Jubilados. Cada niño debe venir con una merienda especial y mate para compartir un momento agradable junto a las lecturas, ganas de leer y participar en grupos. Pueden estar acompañados de sus papis.

El objetivo de este taller al aire libre es que los chicos se sientan estimulados a la lectura en una forma didáctica, compartiendo la misma, sobre todo en aquellos niños con falta de atención, dificultad en el aprendizaje y problemas de conducta.

Mi compromiso es llevar a los chicos de la mejor manera posible, con cariño y predisposición a que encuentren un lugar y espacio literario con diversas estrategias para un mejor rendimiento escolar y social”.

Obvia decir que su trabajo y la dedicación para estos eventos son gratuitos.

Vive Cristina Revuelta –dicho con admiración y respeto—en el estado natural del alma limpia,

noble, y enfrenta la incomprensión del mundo con cierto estado de candor y sobre todo con sencillez. Sucede que la autora de este libro no pudo aún –ni lo desea– desprenderse totalmente de su niñez. De pronto desborda su imaginación –y sus escritos– y dedica sus textos terminados a su anciana mamá invidente, a la memoria de su papá, a su esposo, a sus hijos y nietos, como a su hija menor, su niña tan amada y que la vida le llevara prematuramente, sin duda por ser María Sofía un ángel y ya tenía su lugar en el cielo.

Como director de la EDITORIAL SADE SAN LUIS, fue un placer haber trabajado para que esta obra de contenido conceptual tan imaginativo como didáctico diera a luz.

Divertido, ameno, instructivo, este libro es un verdadero canto a la inocencia de los más chiquitos.

Norberto Federico Fernández Laurretta
Presidente de la Sociedad Argentina de Escritores –
S.A.D.E. Seccional provincia de San Luis

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta



La autora dictando clase y leyendo cuentos infantiles

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

GALERÍA DE FOTOS DE FAMILIA *y un homenaje a María Sofía Magallanes* *Revuelta, ángel Sofi³*



María Sofía en el shopping de la ciudad de San Luis

³ Ángel de la guarda, ángel Sofi, protector de la familia, quien en vida fuera María Sofía Magallanes Revuelta, de lamentable desaparición reciente.

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta



La autora (a la derecha, de blusa azul),
con su hija Noelia Elizabeth, esposo e hijas

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta



Paola Cristina Magallanes Revuelta, hija de la autora



Mami, papi y Sofi (la autora, su esposo e hija Sofía)

*Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta*



Cristina Revuelta con su esposo y su hijo Oscar,
en la informalidad de un descanso en el trabajo
de un fin de semana en el patio de su casa



El forzado hijo y la autora en otro feliz
e informal momento de expresivo amor filial

*Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta*



Sofi y mami en la última Navidad



Sofi armando su arbolito de Navidad

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta



Sofi a la puerta de su casa



Sofi con su papá, el Sr. Oscar Magallanes

*Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta*



Sofi con su papá posando en un camping



Sofi con su mamá

*Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta*



La autora con su esposo en antes del asado familiar



Sofi y su mamá frente a un pesebre navideño

*Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta*



La autora, abrazada por
su hija Noelia Elizabeth



La escritora y su mamá, a la hora del mate familiar

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta



SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES - S.A.D.E.
SECCIONAL PROVINCIA DE SAN LUIS
EDITORIAL SADE SAN LUIS
Sede legal en la “Casa del Escritor”
Biblioteca Popular y Municipal “Serranías de Villa Larca”
VILLA LARCA - SAN LUIS - ARGENTINA

LIBROS PUBLICADOS

1.- El niño del violín y otras brevedades

(Microrrelatos)

1ª edición de 300 ejemplares (2009)

Lía Accetta

2.- El primo sexólogo

(Teatro)

1ª edición de 1.000 ejemplares (2009)

Norberto Federico Fernández Lauretta

3. Carlito y las hormigas

(Cuento infantil)

1ª edición de 1.000 ejemplares (2010)

Aldo Javier Calveyra

4.- Escalera de Sueños

(Cuentos para niños)

1ª edición de 1.000 ejemplares (2010)

Autores de Argentina, Chile y Colombia.

5.- *Misterioso espino cargado de esperanzas*

(Ensayo)

1ª edición de 1.000 ejemplares (2011)

Martha Ochoa

6.- *Sucedió en Naschel*

(Relato lugareño)

1ª edición de 300 ejemplares (2009)

2ª edición de 300 ejemplares (2011)

Norberto Federico Fernández Lauretta

7.- *Cuentos, relatos y chamuyos de oficina*

(Cuentos y relatos).

1ª edición de 1000 ejemplares (2011)

Ricardo Garay

8.- *Sierras de Fuego. Argentina, 1921*

(Novela)

1ª edición de 500 ejemplares (2011)

Norah Llanes

9.- *Trapalanda N° 12*

(Ensayos – Relatos)

1ª edición de 300 ejemplares (2011)

Antología de varios autores

10.- *Pinceladas de Concarán*

(Relatos – Cuentos – Poesías)

1ª edición de 300 ejemplares (2011)

Antología de varios autores

11.- *El secreto del Microclima*

(Ensayo)

1ª edición de 500 ejemplares (2011)

(Impresión de la autora)

Nora Lilian Costamagna

12.- Vuelo invertebrado

(Poesía)

1ª edición de 300 ejemplares (2011)

Teresita Morán de Valcheff

13.- Una mujer práctica

(Teatro)

2ª edición de 300 ejemplares (2012)

Norberto Federico Fernández Lauretta

14.- Para bajitos

(Cuentos para niños)

1ª edición de 300 ejemplares (2012)

Cristina Aráoz

15.- Leyendas de mi pueblo y de más allá

(Antología de leyendas populares)

1ª edición de 250 ejemplares (2012)

Soledad del Carmen Vega y Carina Livia Quiroga

(Compiladoras)

16.- El regreso

(Novela)

1ª edición de 200 ejemplares (2012)

Mireya Maranguello

17.- Libertades del poema 1

(Poesía)

1ª edición de 200 ejemplares (2012)

Alberto Testa

18.- Libertades del poema 2

(Poesía)

1ª edición de 200 ejemplares (2012)

Alberto Testa

19.- Filosofía de la muerte

(Tratado del sufrimiento)

1ª edición de 500 (2012)

Marqués de la Merced

20.- Del pequeño país al mundo

(Relatos – Ensayos)

1ª edición de 200 ejemplares (2012)

Antología de autores premiados en la

1ª Convocatoria Mundial 2011-2012 al

Premio “Antonio Esteban Agüero”)

21.- Exorcismo de la hoja

(Poesía)

1ª edición de 200 ejemplares (2012)

Premio “Antonio Esteban Agüero” 2011-2012

Amelia Arellano

22.- Mis enigmas

(Poesías – Cuentos)

1ª edición de 150 ejemplares (2012)

Mario Ramondi

Compilación de Cristina Aráoz

23.- Memorias de la luna

(Poesía)

1ª edición de 200 ejemplares (2012)

Teresita Morán de Valcheff

24.- Villa Larca y los duendes de la montaña

(Relato lugareño histórico-biográfico)

1ª edición de 500 ejemplares (2012)

Norberto Federico Fernández Laurretta

**25.-*Me divierto aprendiendo, jugando,
Cuidando y sonriendo***

(Poesías, cuentos, relatos y fábulas)

Textos educativos para niños

1ª edición de 150 ejemplares (2012)

Cristina Revuelta

26.-*Semblanza de mi terruño*

(Recuerdos – Anécdotas – Relatos)

1ª edición de 200 ejemplares (2012)

Oswaldo Gómez Nast

27. “*Entre todos Mario Ramondi*”

(Poesías – Cuentos – Relatos)

1ª edición de 150 ejemplares (2013)

Antología de varios autores

28. *Lo que no dicen las palabras*

(Poesías)

1ª edición de 150 ejemplares (2013)

Marcos Sosa

29. *Manual de Historia Argentina (Tomo I)*

(Historia)

1ª edición de 250 ejemplares (2013)

Ezequiel Gutiérrez Plummer

30. *Manual de Historia Argentina (Tomo II)*

(Historia)

1ª edición de 250 ejemplares (2013)

Ezequiel Gutiérrez Plummer

31. *Manual de Historia Argentina (Tomo III)*

(Historia)

1ª edición de 250 ejemplares (2013)

Ezequiel Gutiérrez Plummer

32. Como lágrimas de lluvia

(Poesías)

1ª edición de 200 ejemplares (2013)

Angélica Fontenla

33. Cuando ya no se vea el cielo azul

(Poesías)

1ª edición de 150 ejemplares (2013)

Maximiliano Lemos

34. Como lágrimas de lluvia

(Poesías)

1ª edición de 200 ejemplares (2013)

Angélica Fontenla

35. Rasgos de verde y sepia

(Poesías)

1ª edición de 150 ejemplares (2013)

Yolanda Lía Accetta

36. Marino Marinus y el espíritu del inmigrante italiano

(Novela – Ensayo – Biografía)

1ª edición de 250 ejemplares (2013)

Norberto Federico Fernández Lauretta

37. Yo soy la Verdad Yo soy el Camino

Yo soy la Vida

(Tratado sobre la verdad absoluta)

1ª edición de 200 ejemplares (2013)

Héctor Morel



Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

Sociedad Argentina de Escritores – S.A.D.E. Seccional Provincia de San Luis
Ministerio de Gobierno, Justicia y Culto
Dirección de Constitución y Fiscalización
de Personas Jurídicas y Cooperativas
Resolución Nº 347 - DdeCyFdePJ-09 y AFIP – CUIT Nº 30-7477835-3
Institución capacitadora inscripta en el Ministerio de Educación
de la Provincia de San Luis
Programa de Educación Superior y Capacitación Docente
Receptores oficiales del Registro Nacional de Autores
Inscriptos en la Cámara Argentina del Libro como
EDITORIAL SADE SAN LUIS

Me divierto aprendiendo, jugando, cuidando y sonriendo
Cristina Revuelta

**Este libro se terminó de imprimir
el 11 de marzo de 2013, en una 2ª entrega
programada posterior a la del
30 de noviembre de 2012, en el
Atelier Lía Accetta
Villa Mercedes, San Luis, Argentina
en Acuerdo de Mutua Colaboración
(no rentada)
con la ONG (sin fines de lucro)
Sociedad Argentina de Escritores - S.A.D.E.
Seccional Provincia de San Luis
EDITORIAL SADE SAN LUIS
editorial@sadeprovinciadesanluis.com**